

**ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**
TOMO XXV



C. S. I. C.
1988
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXV



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1988

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	9
ESTUDIOS	
Arte	
Las mazas del Concejo Madrileño, por <i>José Manuel Cruz Valdovinos</i>	15
Pintura madrileña de Antonio Carnicero, por <i>M.^a Antonia Martínez Ibáñez</i>	69
Glorificación de la monarquía por la serie icónica del Palacio nuevo de Madrid, por <i>José M.^a Sanz García</i>	73
La Inmaculada Concepción de la Parroquia de Nuestra Señora del Coro, por <i>Gloria Salterain Díez</i>	93
Precisiones documentales sobre los retablos barrocos de Algete y Colmenar de Oreja, por <i>Pilar Corella</i>	97
El escultor catalán José de Rates Dalmau y la sillería de coro del desaparecido convento madrileño de la Trinidad Calzada, por <i>José Luis Barrio Moya</i>	109
Arquitectura	
Tradicón y modernidad en la arquitectura de Antonio Palacios Ramilo: La casa del Conde de Bugallal en Madrid, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	117
Obras en las Casas Reales en torno a Madrid durante el reinado de Felipe III, o cómo conservar el pasado, por <i>Alicia Cámara Muñoz</i>	129
Biografía	
Anotaciones para el estudio de don Evaristo San Miguel, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	141
Abadologio del Monasterio de San Martín de Madrid (1594-1835), por <i>Ernest Zaragoza Pascual</i>	151
Enseñanza	
Carlos III, pionero de las Escuelas de Formación Profesional de la mujer: La Escuela de Listonería del Barrio de las Vistillas de Madrid, por <i>Paloma Pernil Alarcón</i>	183
Epigrafía	
Nueva inscripción romana (Monasterio de «El Paulan», Madrid), por <i>Julio Mangas</i>	211
Antigua epigrafía madrileña, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i>	215
Fiestas y costumbres	
Fantasmas históricos de una casa de la Calle Mayor, por <i>Francisco Azorín García</i>	267
Fernando VII, ganadero de reses bravas, por <i>Francisco López Izquierdo</i>	281

	Páginas
Historia	
La vivienda madrileña en los años de la Ilustración, por <i>M.^a de los Santos García</i>	299
Madrid arrienda las tierras de sus propios 1792-1794, por <i>Antonio Matilla Tascón</i>	311
Los madrileños a la hora de la muerte (según testamentos del año 1650), por <i>Isabelle Pontrín</i>	335
De la Plaza del Arrabal a la Plaza Mayor, por <i>Manuel Montero Vallejo</i>	351
El sistema fiscal de Madrid en el antiguo régimen: Las sisas, por <i>Carlos de la Hoz García</i>	371
Nuevas aportaciones al recibimiento en Madrid de la reina Doña Margarita de Austria (24 de octubre de 1599), por <i>Carmen Cayetano Martín y Pilar Flores Guerrero</i>	387
Jardinería	
Proyectos del siglo XVIII para los Jardines del Palacio de Madrid: Esteban Boute-lou y de Garnier de L'isle, por <i>José Luis Sancho</i>	403
Literatura	
El estreno de «El Santo de la Isidra», por <i>Mariano Sánchez de Palacios</i>	437
Pequeñeces ¿Novela madrileña con clave?, por <i>José del Corral</i>	443
Provincia	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el «Libro de la Montería» de Alfonso XI, por <i>Gregorio de Andrés</i>	457
Puente nuevo sobre el río Guadarrama en Galapagar, por <i>Anastasio Miguel Cuesta</i>	477
Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	483
BIBLIOGRAFIA	
Raros impresos complutenses del siglo XVI en bibliotecas portuguesas, por <i>Julián Martín Abad</i>	507

ABADOLOGIO DEL MONASTERIO DE SAN MARTIN DE MADRID (1594-1835)

Por ERNESTO ZARAGOZA PASCUAL

La iglesia y el Monasterio de San Martín de Madrid fueron sin duda fundación de época mozárabe ¹, aunque documentalmente no aparecen hasta el 16 de junio de 1126, en que Alfonso VII otorgó al abad de Santo Domingo de Silos y a Sancho, prior del monasterio, carta puebla del *vicum* de San Martín, con los fueros de Silos o de Sahagún, que eran los mismos. En este diploma el monarca confirma la posesión de las villas de Valnegral y de Villanueva de Jarama, «las cuales os estregó mi abuelo, de buena memoria, el rey Don Alfonso» VI, cuya donación debemos fijarla hacia 1085, tras la conquista de Madrid. La carta puebla otorgaba también la jurisdicción civil, criminal y eclesiástica sobre el barrio de San Martín, entonces situado fuera y cerca de las murallas de la villa y más tarde dentro de ellas ². El priorato estaba sometido al abad de Silos, pero no queriendo perder el arzobispado de Toledo la jurisdicción ordinaria sobre la parroquia, en 1224 hizo una concordia con Silos, mediante la cual el priorato de Madrid quedaba obligado a pagar el tributo llamado «catedrático» ³. También hubo roces con las autoridades de la villa por su jurisdicción civil exenta ⁴.

El prior del monasterio adquirió fama en varias ocasiones, la más antigua cuando al frente de sus criados y paniaguados y de los cofrades del Santísimo Sacramento, peleó contra la facción de don Alvaro de Lara que quería apoderarse de Fernando III el Santo, que se hallaba en la vecina Quinta Real —hoy monasterio de las Descalzas Reales— con su madre, doña Berenguela ⁵.

¹ QUINTANA, J., *Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la villa de Madrid* (Madrid, 1629), cap. 44.

² Arch. Silos, *Historia de Silos*, Ms. 21, 41-42, del Padre Gaspar Ruiz de Montiano; CASTRO, J. de, *El glorioso thaumaturgo español, redentor de cautivos, Santo Domingo de Silos*, III (Madrid, 1688), 340 ss; YEPES, A. de, *Crónica General de la Orden de San Benito IV* (Valladolid, 1613), *Escritura 39*; BERGANZA, F. de, *Antigüedades de España*, II (Madrid, 1721), 53 y *Escritura 166*.

³ FEROTIN, M., *Recueil de chartes de l'abbaye de Silos* (Paris, 1900), 56-58, 160.

⁴ *Id. Ibid.*, 298.

⁵ Arch. Silos, *Libro de gradas*, Ms. 51; FEROTIN, 162; ZARAGOZA IV, 494. RUIZ DE MONTIANO, *op. cit.*, fol. 191v.

De nuevo participó el prior en la lucha contra el Marqués de Villena, que tenía el alcázar madrileño y estaba de parte del rey portugués y de la Beltraneja, ayudando a tomar el alcázar a don Pedro Núñez de Toledo. Así lo recuerda la Reina Católica dos años después en carta del 25 de agosto de 1476, que agradecida a la colaboración del prior Martín Alonso de Alvear (+1485) ordena a las autoridades de la villa que respeten los derechos y privilegios del monasterio.

El más famoso prior fue Luis Méndez, burgalés, confesor de la Duquesa de Frías y obispo titular de Sidón⁶, que rigió los destinos del monasterio desde 1493, y más tarde fue abad de Silos. Durante su priorazgo, concretamente el 11 de noviembre de 1502, el General de la Congregación de Valladolid, Pedro de Nájera, reformó el monasterio y obtuvo del mencionado prior la renuncia al mismo, a cambio de una pensión vitalicia, dejando el priorato a disposición del abad de Silos, que nombraría los priores *ad nutum* como antiguamente y no la Santa Sede, como sucedía desde algunos decenios⁷.

En este tiempo (1515) la villa de Madrid rebasó los 3.000 vecinos y la parroquia de San Martín abarcaba las casas consistoriales, la Torre de los Lujanes, el Palacio de Santa Cruz y las calles aledañas del alcázar, hacia el noroeste. A comienzos del siglo XVII tenía 105 calles y 2.500 casas, con seis conventos de monjas, siete de frailes y cuatro hospitales⁸.

El Capítulo General de la Congregación de Valladolid de 1538 le dio el título de abadía y a su prelado el de abad, pero éste no era elegido por los monjes conventuales sino *ad nutum* por el abad de Silos, al que seguía sujeto el monasterio⁹.

En 1542 el arzobispo de Toledo intentó quitar la parroquia a los monjes y poner en ella sacerdotes seculares, pero no lo logró¹⁰. En 1561 se instaló la Corte en la villa y al año siguiente se hizo la Junta de Madrid en el monasterio de San Martín, en la cual los monjes comisionados redactaron unas nuevas constituciones para la Congregación, que se imprimieron en 1563. Estas constituciones determinaron el número de monjes que tenía que haber en cada monasterio —siempre de acuerdo con sus rentas— y al de San Martín le asignaron 10 monjes¹¹, lo cual quiere decir que no tenía renta para sustentar una comunidad más numerosa. Además apenas tenía edificios capaces más que para una docena de

⁶ *M. Hisp.*, fol. 220r.; FEROTIN, 206; ACV, *Doc.* XII, fol. 437r. (Obediencia autógrafa del 18 de mayo de 1613).

⁷ ZARAGOZA IV, 381, 449 y en *Dictionnaire de Spiritualité* XII, col. 881-883; ACV, *Doc.* XII, fol. 418r.-419r. (Nombramiento original).

⁸ GONZÁLEZ DÁVILA, G., *Teatro de las grandezas de Madrid* (Madrid, 1623), 277-300.

⁹ ZARAGOZA, E., *op. cit.*, 254.

¹⁰ *Id. Ibid.*, 353, 514. Defendió los derechos del monasterio el abad Bartolomé de Santo Domingo, *M. Hisp.*, fol. 219v.

¹¹ *Id. Ibid.*, IV (Silos, 1982), 38, 135, 149, 162.

monjes. Por eso el Capítulo General de 1577 determinó abandonar el edificio y construir un monasterio nuevo en otra parte de Madrid, para lo cual pidieron ayuda a Felipe II, indicándole que el monasterio actual «no tenía sitio ni renta suficiente» y que «por ser parroquia era un gran impedimento para la guarda de la observancia». No obstante, se opusieron al traslado los monjes de Silos y ganaron la partida, no sin antes rehusar la permuta que quería hacerles el Rey Prudente por el monasterio de Santa María de Parraces en el obispado de Segovia, con la idea de convertir en colegiata la iglesia de San Martín. De nuevo volvió a la carga el Capítulo General de 1592, queriendo esta vez segregarlo de Silos a cambio de una pensión sobre las rentas del priorato de Verín, pero nada se logró ante las protestas del abad de Silos, y del de Celanova, a quien pertenecía el priorato de Verín, y a pesar de haber sido puestos en entredicho los monasterios de Silos y San Martín, pues el abad de Silos obtuvo sentencia favorable de Roma, a donde había apelado. Así pues el 30 de agosto de 1592 el Nuncio de España levantó el entredicho, y poco después se hizo una concordia entre la Congregación y el monasterio de Silos, que ratificó y aprobó Clemente VIII el 4 de julio de 1594, por la cual el monasterio era erigido en abadía independiente, habitando en él siempre cuatro monjes profesos de Silos ¹². El Capítulo General de 1595 ordenó a Silos entregar todas las escrituras del monasterio de San Martín, dando a este monasterio 6.000 libras para que pudiera hacer obras, y a Silos la abadía del Bueso como compensación. Mas como la Santa sede no consintió en la anexión del Bueso, Silos propuso trasladar en título de abadía a San Martín, quedando Silos como priorato de este monasterio. Tampoco se llevó a efecto esta proposición. Después de diversas reuniones se acordó que el abad de Silos tuviera derecho a la alternativa de elección de abad y de visita, con el General, conservando los cuatro monjes silenses en el priorato y alguna compensación económica. Así lo confirmó el Capítulo General de 1601, cuyo acuerdo fue ratificado por Clemente VIII el 8 de abril de 1603. En el mismo capítulo se dio lugar al abad de Madrid entre los de Salamanca y Lorenzana. Pocos años después, en 1612, el general Plácido de Tosantos quiso quitar a Silos el derecho de alternativa abacial y de visita, pero el Capítulo General de 1613 confirmó la anterior concordia que concedía a Silos tales derechos. También tuvo algunos pleitos con el arzobispado de Toledo, que no quería reconocerle la jurisdicción exenta en lo eclesiástico ¹³.

¹² ARGAIZ, 399; ZARAGOZA PASCUAL, E., «Un abadologio inédito del monasterio de San Benito de Valladolid», en *Archivos leoneses*, núm. 65 (1976), 157; *Id.*, *Eslonza*, 175. Felipe II, el 28 de julio de 1592, ordenó a su embajador en Roma pedir la erección del monasterio en abadía, Arch. Ministerio Asuntos Exteriores de Madrid, *Fondo S. Sede*, Leg. 49, fol. 144r.

¹³ ZARAGOZA, E., *op. cit.*, III, 152-155, 176.

Por fin, la Congregación se interesó decisivamente por el monasterio y fueron muchos los capítulos generales que le concedieron dinero y misas para que pudiera transformarse en una verdadera abadía, con capacidad suficiente para poder cobijar a los procuradores generales de Corte y de Roma de la Congregación, así como los cargos de secretario general, archivero y cronista generales de la Congregación, etc. Así los Capítulos Generales de 1580, 1633, 1637 y otros señalaron diversas ayudas para obras, y determinaron que todos los monjes que hubiesen tenido cargos importantes en el monasterio si morían en él debían dejarle la mitad de su expolio para ayudarle, pues tenía muy pocas tierras y casi todos sus ingresos eran de fundaciones y de aranceles parroquiales ¹⁴.

La iglesia, de finales del siglo XVI, obra del arquitecto Gaspar Ordóñez, tenía una fachada severa, que daba a la plaza de las Descalzas Reales; sus dos puertas, principal y lateral, estaban coronadas por las pequeñas estatuas de mármol de San Martín de Tours a caballo y San Benito, respectivamente, y al parecer eran obra de Manuel Pereira. De lo más antiguo quedaba la capilla gótica dedicada a la Virgen de Valvanera y el retablo del altar mayor, obra del tiempo de Carlos V, que había sido sufragada por Alonso Gutiérrez, contador mayor del Emperador, y su esposa, María de Pisa. En las capillas laterales tenían sus enterramientos el propio arquitecto Ordóñez y otros, entre ellos el más célebre arquitecto del siglo XVIII: Ventura Rodríguez. Tenía dos retablos con pinturas de Claudio Coello, una Magdalena de Pedro de Mena, una Sagrada Familia de Carreño, estatuas de San Benito, Santa Gertrudis y Santo Domingo en sus respectivos altares, de Alonso de los Ríos; pinturas de la vida de San Benito de Donoso; lienzos de Juan Ricci y el del Cristo de Alonso Cano en el claustro superior ¹⁵. Además había la custodia de plata, obra de Juan de Arfe y Lesmes Fernández, hermosísima, y diversas imágenes del siglo XVI de devociones populares, como Nuestra Señora de la Soledad y Buenos Temporales, Nuestra Señora de la Paz y los Gozos y Nuestra Señora del Alumbramiento ¹⁶.

La parroquia de San Martín tenía como tenencias de parroquia las actuales parroquias de San Marcos y San Ildefonso. La primera había sido fundada en 1632 y reedificada enteramente en recuerdo de la victoria de los Borbones en Almansa obtenida el día de San Marcos –25 de abril de 1707–. La reedificación la llevó a cabo Ventura Rodríguez, que la hizo de estilo barroco, con influencia de San Andrea al Quirinale de Gianlorenzo Bernini, y que acabó en 1753. La de

¹⁴ *Id. Ibid.*, IV, 38, 135, 149, 162.

¹⁵ PONZ, A., *Viaje de España*, V (Madrid, 1782), 199-206. Este cristo fue donado al Príncipe de la Paz el 17 de septiembre de 1805, AHN, *Clero*, lib. 8568, fol. 233.

¹⁶ Arch. Silos, Ms. 51; ACG II, fols. 318r., 243r., 269v.; *M. Hisp.*, fol. 406v.; Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284; ZARAGOZA, *Galicia*, 127; AHN, *Clero*, Lib. 16798; ZARAGOZA IV, 483.

San Ildefonso se construyó cuando el monasterio de San Plácido levantó su propia iglesia en 1641, aunque la actual no es la primitiva, sino la reedificada en 1828 ¹⁷.

De nuevo en 1660 la Congregación intentó quitar la alternativa en la elección de abad y en las visitas al abad de Silos, pero gracias a los buenos oficios del monje silense y abad de San Martín, Anselmo de la Cuesta, la Santa Sede ratificó la concordia que concedía a Silos estos derechos, como se notificó en el Capítulo General de 1665 ¹⁸. No obstante, a causa de sus pocas rentas, el Capítulo General de 1725 prohibió recibir novicios en San Martín –lo mismo que en Montserrat de Madrid– sin expresa licencia del General de la Congregación ¹⁹. La biblioteca conventual se enriqueció con las del célebre Padre Martín Sarmiento y de Francisco Quevedo.

Después de estos sucesos el monasterio continuó su trayectoria normalmente hasta que en diciembre de 1808 los monjes se vieron obligados a abandonarlo a causa de la entrada de los franceses en la Corte, en plena Guerra de la Independencia. Estos se apoderaron del monasterio y lo convirtieron en Cuartel de Inválidos y la iglesia la arrasaron para hacer la plaza de las Descalzas Reales. A finales de 1809 abandonaron los franceses el monasterio, pero éste no fue devuelto a los monjes hasta junio de 1815 ²⁰. Fue entonces cuando se intentó construir otra iglesia con planos del arquitecto J. M. Inclán ²¹. De hecho sabemos que las obras dieron comienzo y que el 9 de noviembre de 1817 se trasladó la parroquia –que hasta entonces había estado en el monasterio de San Basilio– a una ala del claustro bajo, habilitada al efecto, continuando las obras hasta 1820 en que la exclaustación decretada por las Cortes Constitucionales echó del monasterio a los monjes. El 11 de septiembre de 1821 la parroquia fue trasladada al convento de dominicos del Rosario, donde estuvo hasta 1824 ²². El 2 de junio de 1824 el Supremo Consejo de Castilla permitió al abad Anselmo Gamazo continuar la construcción de la iglesia, ahora según los planos del arquitecto Francisco Pérez Rabadán, con la condición de dejar espacio suficiente para esparcimiento del pueblo. El abad tomó posesión del terreno el 6 de octubre de

¹⁷ Sobre obras del monasterio Cf. Bibl. Nacional, Ms. 13284, fols. 63-65, 91-95, 101, 113, 127, 132, 133, 145, 155, 158, 159, 162, 164, 167, 171, 188, 195, 197, 215, 216, 218, 225, 237, 240, 306, 311, 328, 438. Sobre obras de San Marcos, fols. 331-332, 339, 342, 343, 365. Sobre obras de San Ildefonso, fols. 345, 346, 347. Los planos de San Marcos se hallan en AHN, *Clero*, lib. 8559, fols. 24, 31-40, 58, 269, 346, 453; lib. 8558, fols. 474-475.

¹⁸ ZARAGOZA, E., *op. cit.*, IV, 221, 242, 252.

¹⁹ *Id. Ibid.*, V, 117.

²⁰ AHN, *Clero*, lib. 8568, fol. 421r. (Informe del estado de la iglesia y del monasterio), fols. 418r.-421r. (Planos de Joaquín de San Martín Medina).

²¹ *Ibid.*, fols. 418r.-420r.

²² Archivo Diocesano de Toledo, leg. *Benedictinos exclaustados*.

1824²³ y se reanudaron las obras, más no pudieron llegar a buen término, porque la exclaustación de 1835 dio al traste con el proyecto. Lo construido fue arrasado y la parroquia fue trasladada definitivamente a la iglesia del convento de Porta-Coeli, de Clérigos Regulares Menores, edificada en 1725. A ella fueron trasladadas muchas de las pinturas, ropas y objetos de culto, juntamente con el archivo de la Congregación de Valladolid y el del propio monasterio, que luego serían entregados (los archivos solamente) al restaurador de Silos, don Ildefonso M.^a Guépin, por el último párroco profeso de Silos, Sebastián Fernández.

He aquí brevemente expuesta a largos trazos la historia del priorato silense de San Martín de Madrid, transformado en abadía independiente en 1594. El abadologio que aquí presentamos arranca precisamente desde 1594 y va hasta 1835, con un total de 73 abadiatos y 63 abades distintos. Entre ellos encontramos personalidades de relieve dentro y fuera de la Congregación, tales como los venerables Sebastián de Villoslada, Bernardino de Navarra, Plácido de Tosantos, Pelayo de San Benito, Bernardo de Hontiveros, Alonso de San Vitores y Domingo de Silos Moreno, muertos con fama de santidad; los obispos Plácido de Tosantos, que lo fue de Guadix y Zamora; Antonio Pérez, de Seo de Urgel, Lérida, Tarragona y Avila; Gregorio Parceró, de Elna, Gerona y Tortosa; Alonso de San Vitores, de Almería, Orense y Zamora; Diego de Silva y Pacheco, de Guadix-Baza y Astorga; Bernardo de Hontiveros, de Calahorra; Andrés de la Moneda, de Almería; Juan Vitores de Velasco, de Santa Marta (en Colombia) y de Truxillo (en Perú); Anselmo de la Peña, de Cotrone y Girgenti en el reino de Nápoles; José de Barnuevo, de Osma y Domingo de Silos Moreno, de Cádiz. Los generales de la Congregación que pasaron por el abadiato madrileño fueron los mencionados Padres Tosantos, Pérez, Parceró, Hontiveros, Silva y Pacheco, Barnuevo, Peña, Moneda, San Vitores y Antonio de Castro, Francisco Salvador, Juan de la Riba, José Zañartu, Antonio de Arroyo, Juan Bautista Lardito, Miguel de Herze, Plácido Cortada, Vitores de Lasanta, Benito Camba e Iñigo de Mendieta. Entre los abades escritores sobresalen: Pelayo de San Benito, Antonio Pérez, Alonso de San Vitores, Juan de Castro, Andrés de la Moneda, Juan Bautista Lardito, Sebastián de Vergara, Miguel de Herze, José Goyanes e Iñigo García Jiménez. Muchos de los abades fueron definidores, maestros generales, predicadores generales y del rey, teólogos de la Junta de la Inmaculada, examinadores sinodales del arzobispado de Toledo, visitadores, calificadores de la Inquisición, abades de otros monasterios, etc.

En cuanto a la elección de abades, ésta corrió a cargo de la Congregación en

²³ AHN, *Clero*, lib. 8569, fols. 15r.-18r. (Toma de posesión original).

los tres primeros, pero desde el cuarto se usó la alternativa, siendo un trienio o cuatrienio un abad profeso de Silos y otro del resto de los monasterios de la Congregación, sustituyendo en caso de vacante intermedia otro profeso de la misma alternativa hasta el próximo capítulo general, pues la elección ordinaria se realizaba en el Capítulo General, igual que la de los demás monasterios.

Para la confección de este abadologio nos hemos servido principalmente de las *Actas de los Capítulos Generales* de la Congregación de Valladolid (1503-1805) y de la *documentación varia* del propio archivo de la Congregación (que se guarda en la abadía de Silos), del archivo de Silos, Sección San Martín de Madrid; de la documentación que se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid, especialmente el Ms. 13284, que es el *Libro del Consejo* del monasterio (siglos XVII-XVIII), del fondo sanmartiniano que se guarda en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, *Sección de Clero secular y regular*; de las obras de Juan de Castro, *El glorioso thaumaturgo... Sto. Domingo de Silos* (Madrid 1688) 300-355; de Gaspar Ruiz de Montiano, *Historia milagrosa de Sto. Domingo de Silos, Abad, de la Orden de San Benito, que contiene las maravillas de este santo en vida y en muerte, los antiguos sucesos de su Real Monasterio y de sus prioratos y filiaciones*, que se halla manuscrita en el archivo de Silos (Ms. 21, fols. 135v-143v) y fue escrita entre 1610 y 1618; de don M. Férotin, *Histoire de l'Abbaye de Silos* (París, 1897) y *Recueil de chartes de l'Abbaye de Silos* (París, 1900) y del abadologio del monasterio que publicó Gregorio de Argaiz, en su obra: *La Perla de Cataluña. Historia de Nuestra Señora de Monserrate* (Madrid, 1677). Con ello hemos pretendido subsanar los errores en nombres de abades y fechas de gobierno del último abadologio del monasterio, que se publicó en el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* III, 1592, y recoger los más datos biográficos posibles de los abades de esta abadía madrileña, por tantos capítulos digna de ser recordada, aunque desgraciadamente por no haber quedado de ella piedra sobre piedra, todavía no ha encontrado su historiador. No tenemos los edificios, pero se nos ha conservado el patrimonio archivístico y artístico casi en su totalidad ²⁴.

Esperamos que la publicación de este abadologio aporte un poco más de luz sobre los prelados que rigieron este monasterio, que es el más antiguo de la villa de Madrid y el que de entre sus abades mayor número de obispos dio de toda la Congregación.

²⁴ Los libros parroquiales están en la propia parroquia; los de fábrica, capellanías y beneficios, en el Archivo Diocesano de Madrid (37 volúmenes); los de enterramientos y sacristía, en la Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 3845, 3854; los de fábrica del siglo XVI en la misma biblioteca Ms. 3856, 3860, 4182, así como el *Libro del Consejo* (siglos XVII-XVIII) Ms. 13284. En el AHN se hallan los *Códices* 1299-B-1431-B; y los *pergaminos*, carp. 1344 y en la *Sec. de Clero*, los libros 6955-564 y 8503-69.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

- ACG = *Actas de los Capítulos Generales de la Congregación de Valladolid* (1503-1805), en el Archivo de la Congregación, que se guarda en el monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos).
- ACV, *Doc.* = Archivo de la Congregación de Valladolid, volúmenes de *documentación varia*.
- Arch. Silos = Archivo del monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos).
- ARGAIZ = GREGORIO DE ARGAIZ, *La Perla de Cataluña. Historia de Nuestra Señora de Monserrate* (Madrid, 1677).
- DHGÈ = *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques* (París, ed. Letouzey et Ané).
- M. Hisp.* = *Monasticon hispanicum*, Ms. 321 de la Sec. de Ms. Espagnols, de la Biblioteca Nacional de París.
- URBEL = J. PÉREZ DE URBEL, *Varones insignes de la Congregación de Valladolid* (Madrid-Pontevedra, 1966-1967). (Es obra del siglo XVIII, ampliada por el Padre Urbel.)
- ZARAGOZA = E. ZARAGOZA PASCUAL, *Los Generales de la Congregación de San Benito de Valladolid*, 6 vols. (Silos, 1973-1987).
- *Eslonza* = *Id.*, «Abadologio del monasterio de San Pedro de Eslonza (siglos XI-XIX)», en *Archivos leoneses*, núm. 75 (1984), 165-187.
- *Galicia* = *Id.*, «Abadologio benedictino gallego (siglos XVI-XIX)», en *Studia monastica*, vol. 27 (1985), 69-132.

1. SEBASTIÁN DE VILLOSLADA, 1594-1596. Llamado también de Nájera, este abad nació en Villoslada de Cameros (La Rioja) en 1537 de padres nobles. Estudió filosofía en la Universidad de Alcalá de Henares, graduándose de bachiller y licenciado en la de Zaragoza en 1560. Tras un duelo que no se realizó por no acudir el contrincante, decidió abandonar el mundo y tomó el hábito benedictino en el monasterio de Valvanera el 25 de mayo de 1561. Fue ordenado sacerdote en 1563 y poco después destinado al priorato de Nuestra Señora del Mercado de Soria, como predicador, siendo también predicador en el monasterio de Nájera. En 1570 se unió a Fray Alvaro de Salazar para implantar la recolección benedictina en el monasterio de San Millán de Suso, de donde salió en 1588 para prior de Valladolid. Felipe II le envió a reformar los monasterios benedictinos portugueses y una vez concluida esta misión se dedicó a implantar la recolección en los monasterios de San Claudio de León, Obarenes y San Juan de Poyo. Fue abad de El Bueso y de Poyo hasta que le sacaron para primer abad de San Martín de Madrid, electo el 30 de abril de 1594. Allí fundó el Hospital de la Buena Dicha, al que dio sabias constituciones, y se dedicó a la dirección espiritual de nobles y plebeyos, singularmente de la Emperatriz doña María de Austria y la Infanta Margarita, clarisas en el vecino monasterio de las descalzas reales. Renunció a la abadía de San Martín a principios de 1596 para retirarse a una de las ermitas de Montserrat, pero le fue mandado regresar a la Corte a instancias de la Infanta Margarita. Murió en olor de santidad en Madrid el 7 de diciembre de 1597, tal como había predicho. Su cuerpo reposó en la abacial iglesia de San Martín hasta el 7 de abril de 1617 que fue trasladado al Hospital de la Buena Dicha, en cuya iglesia conserva con un epitafio biográfico. Escribió diversos opúsculos místicos y muchas cartas; quiso imitar en la penitencia a su contemporáneo san Pedro de Alcántara y fue asiduo en el confesionario, devoto de la eucaristía y de la comunión frecuente, así como de la Virgen María; mortificado, austero, pobre, puntual en los oficios comunitarios y en el coro, y humilde, pues renunció a la mitra de Palencia que le ofrecía Felipe II. Sus dones de conocimiento de las conciencias, discreción de espíritus y de profecía le reportaron una fama de santidad tal, que pocos años después de su muerte se inició el proceso de beatificación, interrumpido al parecer porque un incendio en la embajada española en Roma quemó todos los documentos recogidos, escritos y cartas. La Congregación de Valladolid le dio el título de Venerable y no hay cronista contemporáneo que no se deshaga en elogios de su vida y virtudes¹.

2. JERÓNIMO GONZÁLEZ, 1596-1598. Era profeso de San Andrés de Espinareda, de donde había sido abad (1578-1590). Luego sería definidor general de la Congregación (1601-1604). Fue electo abad de San Martín de Madrid a primeros de enero de 1596 y acabó su abadía en el Capítulo General de 1598. Parece era del círculo de los recoletos o simpatizante de ellos. El Padre Gregorio de Argaiz le califica de «observante y celoso»².

3. BERNARDINO DE NAVARRA, 1598-1601. Era de origen navarro y profeso de Mont-

¹ Cf. su biografía completa en ASUNCIÓN, P. de la, *Vida prodigiosa del V. P. Fr. Sebastián de Nájera* (Valladolid, 1746); ZARAGOZA III, 345-349; ZARAGOZA, *Galicia*, 97; *M. Hisp.*, fols. 218v.-219r.

² ARGAIZ, 400; ZARAGOZA IV, 494. ZARAGOZA PASCUAL, E., «Abadologio del monasterio de San Andrés de Espinareda (siglos XI-XIX)», en *Archivos leoneses*, núm. 73 (1983), 178.

serrat, donde había tomado el hábito el 25 de mayo de 1576. Fue elegido abad de San Martín en el Capítulo general de 1598 y lo fue hasta el de 1601. «Hizo el cuarto principal que cae a la calle de San Ginés, con las casas, refectorio, hoy librería (1677) y las celdas, con lo que se comenzó a mirar la casa no como priorato sino como abadía», dice el Padre Argañiz. El Padre Gaspar Ruiz de Montiano, que le conoció, le califica de «observante y cabal en la guarda de la regla» y nos dice que, siendo abad de San Martín, era tanta su pobreza «que no se le conoció, con ser prelado desta casa, sino el brevario y dos o tres libros de oración, unas disciplinas y una cruz a la cabecera de su cama». Y que era tan mortificado que «muchos días se mantenía de pan y hiervas». Por ello vemos cómo sino era discípulo del Padre Villoslada, pertenecía al círculo de los recoletos benedictinos. Murió con fama de santidad el 7 de septiembre de 1604, cuando tras haber sido visitador (1601-1604) era entonces abad de San Claudio de León, monasterio de recoletos, cuya abadía había sido obligado a admitir el 15 de mayo de 1604³. En adelante alternarán en el abadiato un trienio o cuatrienio un abad profeso de Silos y otro uno profeso de la Congregación.

4. PLÁCIDO DE TOSANTOS, 1601-1604. Había nacido en la localidad burgalesa de Belorado en 1562 en el seno de una familia de hidalgos, y era profeso de San Millán de la Cogolla, donde había tomado el hábito el 9 de agosto de 1578. Tras estudiar filosofía en la Universidad de Irache (1583-1585?) y teología en la de Salamanca (1585-1589), siguió la carrera del pulpito, llegando a ser predicador tan notable que Felipe II le hizo su predicador. Fue también abad de San Martín de Madrid (1601-1604), definidor general (1604-1607), predicador de San Martín (1607-1610) y General de la Congregación de Valladolid desde 1610 a 1613, cuyo generalato se selañó porque en 1612 se publicaron unas nuevas Constituciones, que dividieron la Congregación en tres distritos: Rioja, Galicia y Campos. Gran devoto de la Inmaculada Concepción y excelente teólogo, Felipe III le envió a Roma para solicitar del Papa la declaración dogmática de este privilegio mariano. No lo consiguió, pero obtuvo del Pontífice la prohibición de enseñar y predicar en contra de este misterio de María. El mismo Felipe III en 1620 le presentó para la mitra de Guadix, y en 1624 para la de Zamora —tras renunciar por causas de salud a la de Oviedo—. Murió en Zamora el 30 de agosto de 1624, dejando tal fama de santidad por su caridad pastoral y sus limosnas, que hasta Lope de Vega le elogia públicamente como «dulce, amoroso, jovial, tratable, apacible, cortés, severo y santo», además de elogiarle por sus conocimientos teológicos y por sus trabajos en defensa de la Inmaculada Concepción⁴.

5. PEDRO DE GUEVARA MONROY, 1604-1607. Era natural de Salamanca y de familia noble. Profesó en Santo Domingo de Silos (Burgos) el 18 de marzo de 1570, de donde fue abad (1587-1590) así como de San Martín de Madrid (1604-1607), además de definidor

³ ARGANIZ, 227, 398, 400; RUIZ DE MONTIANO, Gaspar, *Historia milagrosa de Santo Domingo de Silos*, Arch. Silos, Ms. 21 (1610-1628); *M. Hisp.*, fols. 366r., 420v.; ACG I, fols. 426r., 448r., 468v., 469v., Cf. ZARAGOZA III, 353-354; ZARAGOZA, E., «Abadologio del monasterio de San Claudio de León (1417-1835)», en *Archivos leoneses*, núm. 78 (1985), 365.

⁴ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA III, 265-295.

general de la Congregación (1601-1604, 1604-1610)⁵. Entre 1613 y 1614 estuvo en las Indias Occidentales. Fue muy caritativo con los pobres.

6. PLÁCIDO DE TOSANTOS, 1607-1610. Cf. Abad, núm. 4.

7. DIEGO DE ROA, 1610-1613. Había sido prior de S. Martín antes de que fuera abadía. Era natural de Roa (Burgos) y profeso de Silos, de donde también fue abad (1601-07).

8. DIEGO DE MONROY ENRÍQUEZ Y GUEVARA, 1613-1616. Era hijo de don Gonzalo de Monroy y de Doña María de Guevara, emparentados con los Duques de Osorno, Alba, Fuensaldaña y Galisteo y hermano del abad Pedro de Guevara Monroy, siendo como éste natural de Salamanca. Había tomado el hábito en el monasterio de Santa María de la Misericordia de Frómista y fue abad de San Salvador de Lorenzana (1588-1589), San Salvador de Celorio (1598-1601) y San Pedro de Tenorio (1607-1610) y definidor (1610-1613). Fue elegido abad de San Martín en el Capítulo General de 1613, que ordenó que en adelante todos los abades fueran cuatrienales, siendo pues el primer abad cuatrienal del monasterio, si bien no acabó su cuatrienio, porque la muerte le sorprendió en 1616⁶.

9. PELAYO DE SAN BENITO, 1616-1617. Elegido en Celanova el 15 de agosto de 1616 para acabar el cuatrienio de su antecesor. Era natural de Jadraque (Guadalajara) y profeso de San Pedro de Arlanza, donde había tomado el hábito hacia 1595. Vivió en San Pedro de Eslonza (1601), en una ermita cercana a Arlanza (1603-1609) y en el monasterio de recoletos de San Millán de Suso (1610-1614), de donde el General de la Congregación le sacó para la fundación de recoletos que se intentaba en el monasterio de San Benito de Sevilla, y al no llevarse a cabo este proyecto le dejó de sacristán en San Martín (1614-1616) hasta su elección de abad de este monasterio. Luego fue abad de Arlanza (1617-1621, 1625-1629) y definidor general (1633 ss.). Murió con fama de santidad en Valvanera hacia 1635. Escribió un libro ascético-místico titulado *Sumario de oración en que para mañana y tarde se ponen en práctica dos ejercicios della sacado todo de la Divina Scriptura... y doctores sagrados... con un modo fácil de rezar con provecho el oficio divino mayor y menor y el rosario y corona de Nuestra Señora* (Burgos, 1626), dirigido a los principiantes en la contemplación, a los cuales asegura que pueden llegar a la contemplación sobrenatural activa por sí mismos, apartándose en esto de Santa Teresa, lo que le proporcionó ataques de diversos autores, por lo que no tuvo seguidores ni su obra más ediciones. Fue también excelente copista de libros de coro, calígrafo y músico. En la Congregación de Valladolid mereció el título de Venerable⁷.

10. ANTONIO PÉREZ, 1617-1621. Nació en Santo Domingo de Silos el 2 de mayo de 1559 y tomó el hábito en la abadía de su villa natal en 1577. Estudió filosofía en Oña y teología en el colegio de San Vicente de Salamanca, de donde fue profesor durante mu-

⁵ Arch. Silos, *Libro de gradas*, Ms. 51; FEROTIN, 162; ZARAGOZA IV, 494.

⁶ *M. Hisp.*, fol. 220r.; FEROTIN, 206.

⁷ ZARAGOZA IV, 381, 449 y en *Dictionnaire de Spiritualité* XII, col. 881-883.

chos años, además de regente de estudios (1597-1604) y abad (1604-1607). Doctoróse en teología en la Universidad Salmantina en 1599 e intervino en la cuestión *De Auxiliis*. En la Congregación de Valladolid fue definidor (1598-1604), general (1607-1610) y dos veces abad de San Martín y edificó la capilla de San Benito en la iglesia abacial, que luego se llamó del Cristo de los Milagros. Fue calificador de la Inquisición, teólogo real, miembro de la Junta de la Inmaculada Concepción. Felipe IV le presentó para el arzobispado de Santa Fe de Bogotá (Colombia), que no aceptó. Pero aceptó los obispados de Seo de Urgel (1627-1633) y Lérida (1633), así como el arzobispado de Tarragona (1633-1636), celebrando sinodo en cada una de las diócesis. Cambió al fin la de Tarragona por la de Avila, pero no pudo tomar posesión de ella, porque la muerte le sorprendió en Madrid el 1 de mayo de 1637. Su cuerpo fue sepultado en un hermoso sepulcro gótico en la iglesia abacial de Silos, frente al sepulcro de Santo Domingo — hoy no existe este sepulcro, ni se sabe dónde reposan sus restos—. Fue piadoso, íntegro, virtuoso, buen profesor y buen predicador. Escribió en latín y castellano con muy bien cortada pluma y fue conocido por las obras de teología que publicó, por sus comentarios a la Sagrada Escritura y a la regla de San Benito y por sus sermones. Su influencia marcó todo un periodo en la Congregación de Valladolid; otros monjes quisieron imitarle, pero ninguno le superó ⁸.

11. ANTONIO DE CASTRO, 1621-1625. Era hijo bastardo de don Pedro Fernández de Castro, V Conde de Lemos, y nacido en Valladolid hacia 1580. Había tomado el hábito benedictino en Nuestra Señora de Sopetrán (Guadalajara) hacia 1595, pero profesó definitivamente en Oña. Estudió filosofía en San Esteban de Ribas de Sil y teología en San Vicente de Salamanca. Fue profesor de artes y prior de Oña, prior de Santo Toribio de Liébana, abad de San Pedro de Montes (1610-1613), definidor y prior de Liébana (1613-1617), General de la Congregación (1617-1621), abad de San Martín de Madrid (1621-1625), donde permaneció como conventual hasta 1629, en que fue elegido de nuevo definidor y elector de abadías (1629-1633), abad de Oña (1633-1637) y de la Universidad navarra de Irache (1637-1641) y de nuevo definidor (1641-1645), abad de Oña (1645-1649) y de nuevo definidor general (1649-1751). Murió cerca de Sopetrán viniendo de Zaragoza, el 4 u 11 de junio de 1651. Intervino en el caso del Padre Pacheco, que había sido elegido obispo de Cádiz y no quería dejar el generalato; trabajó cuanto pudo por la implantación del breviario y misal romanos en la Congregación, y formó parte de varias comisiones para solventar diversos conflictos, elegido siempre por su prudencia y discreción ⁹.

12. ANTONIO PÉREZ, 1625-1627. Cf. Abad núm. 10.

13. RODRIGO DE PERALTA 1627-1629. Fue elegido para acabar el cuatrienio de su antecesor, electo obispo de Seo de Urgel, y acabó su mandato en el Capítulo General de 1629. Era hijo ilegítimo, pero la Congregación le dispensó de este defecto de nacimiento en 1592, para que pudiera acceder a los cargos «honrosos» de la Congregación, como era el de abad. Había tomado el hábito en Silos en 1579 y profesado el 1 de mayo de 1580.

⁸ Cf. su biografía en ZARAGOZA III, 235-264, y en *Dict. de Spiritualité* XII, col. 1059-1060.

⁹ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA IV, 59-70; *Id.*, «Abadologio del monasterio de Santa María la Real de Irache», en *Príncipe de Viana* (en prensa).

Fue mayordomo de Silos, prior de Salamanca, abad de Santa María la Real de Obona (1601-1604), de Silos (1607-1610), de Huete (1617-21) y de San Martín de Madrid (1627-1629). Durante su corto abadiato se edificó el monasterio de benedictinas junto a la iglesia de San Plácido ¹⁰.

14. GREGORIO PARCERO, 1629-1630. Era natural de Tuy (Pontevedra), donde había nacido el 12 de marzo de 1566 y profeso de San Martín de Santiago de Compostela, donde había tomado el hábito el 22 de diciembre de 1590. Estudió filosofía en Ribas de Sil y teología en Salamanca. Fue profesor de la Universidad de Irache, pero se inclinó más hacia la predicación, con tanto éxito y fama «que no le hizo ventaja el más oído de su tiempo», dice el Padre Argai, que le conoció. Fue predicador de Santiago (1604-1607, 1610-1613), abad de San Vicente de Oviedo (1607-1610, 1613-1617), secretario de la Congregación (1617-1621), abad de Santiago (1621-1625), predicador general, general de la Congregación (1625-1629) y abad de San Martín de Madrid (1629-1630) sólo un año, porque Felipe IV le presentó para la sede episcopal de Elna, en el Rosellón, de donde fue trasladado a la de Gerona en 1633. Aquí le pilló la guerra de Secesión y fue expulsado de su diócesis, retirándose primero a Tarragona, Vinaroz y Valencia y luego a Madrid, donde residió en el monasterio de San Martín, hasta que en 1653 pudo regresar a su diócesis, aunque por poco tiempo, porque fue preconizado de Tortosa en el mismo año, muriendo en aquella diócesis, querido y amado de todos, el 17 de noviembre de 1663, a los noventa y siete años de edad y conservando expeditas todas sus facultades mentales. Todavía puede verse en la vía sacra de la catedral la lápida de su sepulcro con la consiguiente inscripción fúnebre ¹¹.

15. FRANCISCO DE VEGA BAZAN, 1630-1633. Elegido para acabar el cuatrienio de su antecesor. Era natural de Valladolid y había tomado el hábito en el monasterio de San Benito de la misma ciudad el 1 de octubre de 1595. Fue prior de Valladolid, predicador de Corias (1604-1607) y de Valladolid (1625-1629), abad de Eslonza (1610-1613) y de San Martín de Madrid (1630-1633), definidor general (1637-1641), rector del colegio de Infantes de Valladolid (1644-1645) y abad de este monasterio (1641-1645), además de vicario general de los monjes ingleses sujetos a la Congregación de Valladolid y visitador general (1633-1637). Murió el 23 de mayo de 1645, durante la celebración del Capítulo General, que pagó la cera de su entierro. Fue también predicador real y escribió un alegato en defensa de las monjas de San Plácido de Madrid ante los acontecimientos de tipo alumbrado que tuvieron lugar en este monasterio (Arch. Samos, Ms. 43, fols. 833r.-880v.). Predicó un sermón en la fiesta de Santa Teresa de Jesús en la Encarnación de Madrid, que publicó (Madrid, 1627) ¹², y en 1632 dio comienzo a la iglesia de San Marcos como tenencia de parroquia de San Martín.

16. FRANCISCO DE VALDIVIA, 1633-1637. Era natural de Granada y descendiente de la familia de los abencerrajes de esta ciudad, hermano del Capitán Carlos Valdivia, Caba-

¹⁰ ACV, Doc. XXXVII, fol. 679r.; ZARAGOZA IV, 87-90; FEROTIN, 166.

¹¹ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA IV, 103-116.

¹² ARGAI, 399; ZARAGOZA PASCUAL, E., «Un abadologio inédito del monasterio de San Benito de Valladolid», en *Archivos leoneses*, núm. 65 (1976), 157; *Id.*, *Eslonza*, 175.

llero de Santiago, y del Padre Luis de Valdivia, de la Compañía de Jesús, misionero en Chile y el Arauco, escritor notable —muertos los dos en una batalla con los araucanos— y pariente de Alonso Núñez de Valdivia y Mendoza, caballero de la orden de Calatrava, del Consejo del Rey y secretario de las Ordenes Militares. Tras haber sido soldado tomó el hábito en Silos el 14 de agosto de 1584 y profesó el 21 de septiembre de 1586. Fue abad de Huete (1621-1625), procurador de la Congregación en la Corte de Madrid (1599-1610) y en la Chancillería de Valladolid (1613-1617), abad de Silos (1610-1613, 1625-1629), y de Salamanca (1617-1621) y definidor general (1621-1625, 1629-1633). Siendo abad de San Martín (1633-1637) prosiguió la iglesia de San Marcos como tenencia de San Martín. En 1625 por orden del Capítulo General compuso los nuevos oficios que se habían de añadir al breviario monástico de la Congregación y que se publicaron con el título de: *Supplementum in lucem editum iussu praepositi generalis, anno 1626*. En Silos quedan cartas suyas. Murió en San Martín el 27 de marzo de 1641¹³.

17. ALONSO DE SAN VITORES DE LA PORTILLA, 1637-1641. Había nacido en la ciudad de Burgos en 1580 de padres nobles y era profeso del monasterio de San Juan de Burgos, donde había tomado el hábito el 10 de mayo de 1596. Siguió la carrera del púlpito, para el cual estaba excepcionalmente dotado, siendo predicador en los monasterios de Nájera (1607-1609), San Juan de Burgos (1610-1613) e Irache. Fue abad de su monasterio de profesión (1621-1625), definidor general con residencia en Irache (1625-1629), predicador del rey, abad del colegio de San Vicente de Salamanca (1629-1633), general de la Congregación (1633-1637) y abad de San Martín de Madrid (1637-1641). Fue también calificador de la Inquisición, miembro del Consejo Real y obispo de Almería (1651-1653) y de Orense (1653-1658), donde hizo una gran labor pastoral en el campo litúrgico y catequético. Finalmente fue promovido a la diócesis de Zamora, donde murió el 11 de julio de 1660, en la fiesta de San Benito, tal como había predicho. Su fama de santidad era tanta que el cabildo de Zamora no quiso privarse de sus reliquias. Sobresalió por su paciencia, humildad y caridad. El Padre Arg aiz, que le conoció y trató, dice que su vida fue tan ejemplar «como no la ha tenido alguno de su tiempo, a dicho de la envidia, que ha callado siempre sin murmurarle los premios, confesándolos con silencio por merecidos». Escribió un comentario a la santa regla, varios sermones y una *Noticia del obispado de Orense*, amén de otras cosillas (Cf. ZARAGOZA IV, 450). Casi todo se imprimió. En su segundo abadiato en San Martín ensanchó la vivienda de los monjes, empezó la nueva iglesia, según traza el Arquitecto Gaspar Ordóñez, e hizo una nueva sacristía, prosiguió las obras de San Marcos y embelleció el monasterio con pinturas del monje Fray Andrés Ricci¹⁴.

18. FRANCISCO DE ARANDA, 1641-1645. Era profeso de Silos, donde había tomado el hábito el 12 de noviembre de 1593. Fue mayordomo de Silos y de San Martín de Madrid (1613-1617), prior de Silos, abad de Huete (1638-1641) y definidor general (1645-1649), además de abad de San Martín (1641-1645). Regaló a Silos la cabeza de San Urbano, Papa y Mártir. Adornó las iglesias de San Martín, San Marcos y San Ildefonso de Madrid.

¹³ Arch. Silos, Ms. 51, fol. 1r. A. XIII 36a 38 bis; ARG AIZ, 399; *M. Hisp.*, fols. 220v., 376r.; FFROTIN, 166.

¹⁴ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA IV, 133-146, 450; *M. Hisp.*, fol. 220v.

Literato, prudente y virtuoso; fue confesor del Conde Duque de Olivares y murió en San Martín en marzo de 1663. El Padre Argaiiz, que le conoció y trató en Madrid, le elogia como «persona de suavísimas costumbres y apacible condición, con que era querido y amado de toda la Corte»¹⁵.

19. ALONSO DE SAN VITORES DE LA PORTILLA, 1645-1649. Cf. Abad, núm. 17.

20. ANSELMO DE LA CUESTA, 1649-1653. Era natural de Alesón (La Rioja) e hijo de D. Diego de la Cuesta y de María Martínez. Entró en el Colegio de Infantes de San Benito de Valladolid el 24 de septiembre de 1617, y cuatro años más tarde salió para tomar el hábito en Silos, cambiando su nombre de pila, que era Juan, por el de Anselmo. Después de haber tomado el hábito el 5 de junio de 1621 y profesado el 11 de junio de 1622, fue predicador y mayordomo de Silos, prior de San Ildefonso de Madrid y sacristán mayor de San Martín, además de abad de San Pedro de Tenorio (1656-1657), visitador (1657-1661) y abad de San Martín dos veces (1649-1653, 1665-1669). Durante su segundo abadiato estuvo casi siempre enfermo en cama. Murió el 19 de noviembre de 1680, a los setenta y seis años de edad y cincuenta y nueve de vida monástica¹⁶, tras haber renunciado en tres ocasiones al obispado que le ofrecía Felipe IV.

21. FRANCISCO SALVADOR, 1653-1654. Era natural de Lumbreras (La Rioja) y profeso de Sahagún, donde había tomado el hábito el 17 de mayo de 1614. Estudió filosofía en Ribas de Sil y teología en Salamanca, siendo luego profesor de lógica en el colegio de Celorio (1625-1629), maestro de estudiantes de Salamanca (1629-1633), regente de estudios de Irache (1633-1637), donde se graduó en filosofía y teología el 18 de mayo de 1633, regente de estudios de Oviedo (1637-1641) y catedrático de Sagrada Escritura de esta Universidad (1638-1641), secretario del general de la Congregación (1641-1645), abad de Sahagún (1645-1649), definidor (1649) y general de la Congregación (1649-1653). Acabado su generalato le dieron la abadía de San Martín (1653-1654), pero murió al poco tiempo el 18 de abril de 1654. El Padre Argaiiz, que le conoció en Madrid, dice que era «una de las personas doctas que tenía la Religión en lo escolástico»¹⁷.

22. DIEGO DE SILVA Y PACHECO, 1654-1657. Era hijo natural de don Alonso de Silva y Pacheco, VII Conde de Cifuentes, y había nacido casualmente en Santiago de Compostela en 1606. A los trece años ingresó en el colegio de Infantes de San Benito de Valladolid y tomó el hábito en el monasterio de San Juan de Burgos el 9 de noviembre de 1622. Estudió filosofía en la Universidad de Irache y teología en la de Salamanca. Fue pasante de Eslonza y luego profesor de filosofía, maestro de estudiantes, lector de prima y de vísperas de teología de Irache, donde se graduó en filosofía y teología el 12 de enero de 1638. Fue también regente de estudios de Irache (1641-1645), abad de San Juan de Bur-

¹⁵ ACV, *Doc.* XXXVII, fol. 679v.; ACG II, fols. 208v., 266r.; Arch. Silos, Ms. 51; ARGAIIZ, 399; *M. Hisp.*, fol. 220v.; Biblioteca Nacional de Madrid, *Libro del consejo del monasterio de San Martín de Madrid*, Ms. 13284, s. f.

¹⁶ Arch. Silos, Ms. 51; ACG II, fols. 318r., 243r., 269v.; *M. Hisp.*, fol. 406v.; Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284; ZARAGOZA, *Galicia*, 127.

¹⁷ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA IV, 195-202.

gos (1645-1649), regente de estudios de Eslonza (1649-1653), maestro general, lector de prima de teología del colegio de Salamanca (1653-1654), de donde vino a San Martín para acabar el abadiato de su antecesor, que había fallecido. Luego fue general de la Congregación (1657-1661), de nuevo abad de San Martín de Madrid (1661-1665), obispo de Guadix-Baza (1668-1675) y de Astorga (1675-1677), donde murió el 22 de mayo de 1677. El Cardenal Aguirre, que le tuvo de maestro, dice que fue: «praestantissimum ingenium, doctrinaque singularis et expedita»¹⁸.

23. BERNARDO DE HONTIVEROS, 1657-1659. Era natural de Ocaña (Toledo) y profeso de Silos, aunque había tomado el hábito en San Benito de Sevilla el 3 de abril de 1610. Emitida la profesión el 8 de septiembre de 1611, estudió filosofía en Ribas de Sil (1614-1617), y teología en Salamanca (1621-1625) y en el colegio de San Juan de Poyo (1625-1629). Además de la filosofía, cultivó las matemáticas, la teología moral, astronomía y poesías latina y castellana, estudiando con predilección a San Anselmo. Fue regente de estudios del colegio de Oviedo (1629-1633) [en cuya universidad se doctoró en teología y regentó la cátedra de prima (1633-1641)], abad de San Vicente de Oviedo (1641-1645, 1649-1653), General de la Congregación de Valladolid (1653-1657), abad de San Martín de Madrid (1657-1659) hasta que Felipe IV le presentó para el obispado de Calahorra-La Calzada el 6 de abril de 1659 y el Papa Alejandro VII le confirmó el 9 de junio del mismo año. Era calificador de la Inquisición y teólogo de la Junta de la Inmaculada Concepción. Tomó posesión de la diócesis de Calahorra el 2 de septiembre de 1659 y en adelante se dedicó a pacificar al clero, a renovar la disciplina eclesiástica y a elevar el nivel cultural y moral de los clérigos, así como a fomentar las costumbres cristianas en los fieles. Su celo le granjeó muchos enemigos, uno de los cuales intentó matarle con un arcabuz, pero salió ileso milagrosamente del atentado. Murió con fama de santidad en Calahorra el 2 de noviembre de 1662. Fue amante de la pobreza y de la mortificación, limosnero, recogido y siempre ocupado en leer, escribir o rezar. El Cardenal Aguirre, que le conoció y trató, dice que era un excelente teólogo, observantísimo de la regla y de vida inculpable. La Congregación le dio el título de Venerable. Escribió dos libros, uno contra el probabilismo, que intituló *Lacrimae militantis Ecclesiae* (inacabado), y otro *Teología moral*, sobre Santo Tomás de Aquino, que, aunque fueron muy apreciados, quedaron manuscritos y hoy se desconoce su paradero¹⁹.

24. DIEGO MONTE, 1659-1661. Era natural de Huete (Cuenca) y había tomado el hábito en Silos el 20 de octubre de 1627. Fue prior de San Vicente de Oviedo y de San Frutos del Duratón, mayordomo y abad de Silos (1653-1657), abad de San Martín (1659-1661) para acabar el cuatrienio de su antecesor electo obispo de Calahorra, y defensor general (1661-1665). Murió en Huete en 1670²⁰.

25. DIEGO DE SILVA Y PACHECO, 1661-1665. Cf. Abad, núm. 22. En este abadiato dice el Padre Argáiz: «Hizo la portada de la iglesia (de San Martín) que cae al septentrión, las torres de la iglesia, la capilla del Cristo, la sillería del coro; el cuarto principal del medio-

¹⁸ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA IV, 213-226.

¹⁹ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA IV, 203-212 y también en DHGE.

²⁰ Arch. Silos. Ms. 51; ACG II, fols. 262v., 304v.; *M. Hisp.*, fol. 221r.; FEROTIN, 174.

día, que tiene el refectorio, claustro baxo y alto y celdas en tres órdenes; todo es obra suya junto con las escaleras de la cámara abacial y si lo fuera más tiempo hiciera en San Martín obras más heroicas, porque tenía facilísimo ingenio y genio para esto, como para lo eclesiástico, predicativo y político»²¹.

26. ANSELMO DE LA CUESTA, 1665-1669. Cf. Abad, núm. 20. El Padre Argaiç, que le tuvo de abad en Madrid, dice: «Gobernó cuatro años, aunque lleno de achaques, como oy los padece, estando de ordinario en la cama, pero clavado en ella defendió con mucho valor la unión de la casa de San Martín con la abadía de Santo Domingo, que se la quería quitar la Congregación y se había hecho ya en el pleito un grande portillo para entrarla y perderla y le sucediera el trabajo, nisi Moyses stitisset in confracione»²².

27. JUAN DE LA RIBA, 1669-1673. Era natural de Ruiloba (Santander) y profeso de Oña, donde había tomado el hábito en 1633. Fue lector de lógica y filosofía en el colegio de Ribas de Sil (1645-1649) y de teología del de Poyo, de visperas (1649-1653) y de tercia (1653-1657) de teología del de Oviedo, aunque graduado en filosofía y teología en la Universidad de Irache el 7 de septiembre de 1652. Luego ocupó los cargos de abad de Oña (1657-1661, 1677-1681), definidor y regente de estudios del colegio de Pasantes de Eslonza (1661-1665), general de la Congregación (1665-1669), maestro general y abad de San Martín de Madrid (1669-1673), donde adornó la sacristía. Después de su abadiato permaneció en San Martín de Madrid como predicador real (1673-1677), hasta que Carlos II le nombró teólogo de la Junta de la Inmaculada. A partir de 1677 vivió en Oña hasta su muerte el 6 de julio de 1690²³.

28. JUAN DE CASTRO Y ZAGUIRRE, 1673-1677. Era maestro en teología y natural de Villarrobledo (Albacete). Había tomado el hábito en Silos el 25 de septiembre de 1651 y profesado el 15 de diciembre de 1652. Fue pasante de Eslonza, prior de Espinareda, de San Martín de Madrid y de Silos. También fue abad de Silos (1681-1685, 1689-1693, 1697-1701) y definidor general (1685-1689). Murió en Silos el 11 de diciembre de 1712. Era tan pacífico y bueno que los monjes le llamaban «el Padre Paciencia». Era muy amante del silencio y del estudio. Escribió: *El Glorioso Thaumaturgo español, redentor de cautivos, Santo Domingo de Sylos, hijo del Patriarca San Benito, abad y confesor, su vida, virtudes y milagros. Noticia del Real Monasterio de Sylos y sus prioratos* (Madrid, 1688); tradujo la regla de San Benito al castellano (Madrid, 1693, y Zaragoza, 1699) y dejó manuscrita una biografía de San Benito de casi quinientas páginas. En San Martín de Madrid «acabó los claustros altos y los baxos, como oy se ve (1677), que cerrados parecen salas de palacio reab» y «el retablo del altar mayor, que es contado entre los mejores de la Corte», dice el Padre Argaiç²⁴.

29. ANDRÉS DE LA MONEDA, 1677-1681. Era natural de la ciudad de Burgos y profeso del monasterio de San Juan de la misma ciudad, donde había tomado el hábito en 1640. Tras estudiar filosofía en la Universidad de Irache y teología en Salamanca, fue profesor

²¹ ARGAIÇ, 400.

²³ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA IV, 249-256; Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284.

²⁴ Arch. Silos, Ms. 51 y 13; ZARAGOZA IV, 417-418; ARGAIÇ, 400; URBEL, 99-100; *M. Hisp.*, fol. 377r.

de filosofía en Irache, regente de estudios del colegio de pasantes de Esionza y abad del monasterio de su profesión (1657-1661). Se graduó en filosofía y teología en Irache el 28 de septiembre de 1660 y fue maestro general de gracia, además de definidor (1661-1665), catedrático de prima de teología y abad de Irache (1669-1673), general de la Congregación (1675-1677), abad de San Martín de Madrid (1677-1681) y obispo de Almería, presentado por Carlos II el 20 de julio de 1683, donde murió el 13 de marzo de 1687. Escribió: *Cursus utriusque philosophie*, en cuatro volúmenes (Burgos, 1660-1661) y *Cursus utriusque theologiae tam scholasticae quam moralis* (Lyon, 1672, y Madrid, 1681) en dos volúmenes, donde comenta a San Anselmo. Esta obra fue bien recibida por su claridad, ingenio, sutileza en las discusiones metafísicas, método, erudición, estilo y competencia en la materia. Los cronistas le elogian como «verdadero padre de los pobres, de vida inocente e irrepreensible, sabio, casto, docto, esclarecido en obras y en palabras», buen teólogo y mejor filósofo²⁵. Durante su abadiato se comenzó a construir la tenencia de parroquia de San Ildefonso de Madrid, dejando la iglesia de San Plácido sólo para las monjas.

30. ISIDRO CABRERA, 1681-1685. Era natural de Madrid e hijo de don Isidoro de Cabrera, caballero de la Orden de Alcántara, y de doña Teresa Osorio, nobles. Era monje de Silos, donde había tomado el hábito el 14 de diciembre de 1652 y profesado el Domingo de la Santísima Trinidad de 1653. Fue prior de San Martín de Madrid, predicador (1685-89) dos veces abad de Huete (1677-1681, 1685-1689), examinador sinodal del arzobispado de Toledo, definidor general (1697-1701), abad de El Espino (1693-1697), de Silos (1701-1705) y dos veces abad de San Martín de Madrid (1681-1685, 1706-1707), donde murió el 20 de octubre de 1707, tras haber renunciado a ser abad de S. Claudio de León²⁶.

31. JOSÉ ZAÑARTU, 1685-1686. Era natural de Sevilla y de la ilustre familia de los Zañartu, Alzamora y Ursino. Tomó el hábito en San Benito de Sevilla hacia 1647. Fue maestro de estudiantes (1669-1673) y lector de prima de teología (1673-1677) de San Vicente de Salamanca, donde alcanzó gran fama como profesor. Graduose en la Universidad de Irache (en filosofía y teología) el 13 de junio de 1671 y fue abad de Sevilla (1677-1681), general de la Congregación (1681-1685) y abad de San Martín de Madrid (1685-1686), a cuya abadía renunció en marzo de 1686. Era maestro general, examinador sinodal del arzobispado de Toledo, teólogo de la Junta de la Inmaculada y abad de Montserrat de Madrid (1689-1693). Fue encargado por el Capítulo General para revisar las constituciones de la Congregación y las de San Plácido de Madrid. Rehusó las mitras de Guadix y Almería, que le ofrecía Carlos II, y las abadías de Sevilla, Obarenes y Arlanza «por sus achaques». Desde 1693 hasta su muerte, el 22 de diciembre de 1710, residió en San Martín de Madrid. Los cronistas le elogian por su natural amable y por su humildad, sabiduría, prudencia y caridad²⁷.

²⁵ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA IV, 277-283.

²⁶ Arch. Silos, Ms. 51; ACG II, fols. 285r., 442r., 473r.; Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284; ZARAGOZA IV, 497; GOY, A., *El Espino y su Comarca* (Madrid, 1940), 229.

²⁷ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA, 299-303; *Id.*, «Abadologio del monasterio de San Benito de Sevilla (1517-1835)», en *Archivo hispalense*, núm. 204 (1985), 33.

32. DIEGO DE FONSECA, 1686-1689. Era profeso de San Zoilo de Carrión y predicador general, además de maestro en teología. Fue elegido en marzo de 1686 para acabar el cuatrienio de su antecesor. Luego fue abad de Carrión (1689-1693) y de Oviedo (1697-1701). Murió en Carrión en enero de 1711. Siendo abad de San Martín «reedificó la iglesia de San Ildefonso, con hermosa arquitectura», dice el *Monasticon Hispanicum* (1723). Se refiere al templo anterior al actual²⁸.

33. JUAN VITORES DE VELASCO, 1689-1693. Era natural de Fresneda de la Sierra (Burgos) y de noble linaje. Tomó el hábito en Silos el 21 de mayo de 1660 y siguió la carrera del púlpito, siendo predicador en los monasterios de Montserrat de Cataluña (1673-1677), San Juan de Burgos (1677-1681) y Huete (1681-1685), además de predicador general, abad de Huete y de San Martín de Madrid (1689-1693), definidor general (1693-1694), calificador de la Inquisición, predicador real y obispo de Santa Marta (Colombia) desde 1694 a 1707, en que fue trasladado a Trujillo (1707-1713) en el Perú, donde murió el 10 de diciembre de 1713, con fama de nepotista, poco predicador y autoritario. Su epitafio le elogia como fuerte y prudente. El *M. Hispanicum* dice que «compró para San Martín una librería muy hermosa»²⁹.

34. ANTONIO DE ARROYO, 1693-1697. Era natural de Madrid, pero profeso de Santiago de Compostela, donde había tomado el hábito el 24 de mayo de 1658. Fue predicador de Medina del Campo (1665-1669), Sahagún (1669-1673), Santiago (1673-1681), donde se graduó en teología, abad de Santiago (1681-1685), definidor (1685-1689), General de la Congregación (1689-1693), abad de San Martín de Madrid (1693-1697) y definidor con residencia en San Martín (1697-1698), donde murió el 17 de noviembre de 1698. El Padre Manuel Navarro, que le trató, dice que era: «inconcusae vitae candor et exacta regularis disciplinae observantia»³⁰.

35. FRANCISCO PÉREZ, 1697-1701. Era natural de Espinosa de los Monteros (Burgos) y profeso de Silos, donde había tomado el hábito el 26 de marzo de 1667 y profesado el 21 de mayo de 1668. Fue pasante del colegio de Ribas de Sil, maestro de estudiantes (1685-1689) y regente de estudios del de Poyo (1693-1697) y abad de San Martín de Madrid, donde murió el 8 de enero de 1701³¹.

36. GREGORIO PÉREZ, 1701. Sólo fue abad de enero a abril de 1701 para acabar el cuatrienio de su antecesor. Era natural de Silos e hijo de Pedro Pérez y María Salgado, naturales de Samos y de Melilla, respectivamente. Ingresó en el colegio de Infantes de Valladolid el 24 de marzo de 1674 y tomó el hábito en Silos el 4 de septiembre de 1677. Fue predicador y prior de Silos ocho años seguidos, cura de San Ildefonso de Madrid, definidor general (1701-1705) y dos veces abad de San Martín (1701, 1705-1706)³².

²⁸ Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284, fol. 107r.; *M. Hisp.*, fol. 221r.; Archivo Histórico Nacional de Madrid, Sección de Clero, Lib. 9572, *Libro de expolios de San Zoilo de Carrión* (1701-1800); ZARAGOZA IV, 50, 483; *Id.*, «Abadologio del monasterio de San Vicente de Oviedo (siglos VIII-XIX)», en *Bol. Inst. Estudios Asturianos*, núm. 114 (1985), 365.

²⁹ Cf. su biografía en ZARAGOZA V, 523-524; *M. Hisp.*, fol. 221r.

³⁰ Cf. su biografía en ZARAGOZA IV, 315-320.

³¹ Arch. Silos, Ms. 51; ACG II, fols. 402v., 443v., 459r.; *M. Hisp.*, fol. 221r.; Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284.

³² Arch. Silos, Ms. 51; ACG II, fols. 477v., 502r.; *M. Hisp.*, fol. 221r.

37. ANSELMO DE LA PEÑA, 1701-1705. Era natural de Cabanclas (Orense), donde había nacido el 1 de junio de 1644. Tomó el hábito en Samos el 10 de marzo de 1663 y tras ser estudiante en los colegios de la Congregación fue lector de Obona (1681-1685), de vísperas de teología de San Vicente de Oviedo (1685-1689), abad de Samos (1689-1693), definidor y lector de teología en Oviedo (1693-1697), general de la Congregación (1697-1701) y abad de San Martín de Madrid (1701-1705). Por ser partidario de los austrias y haber escrito un libelo contra la dinastía borbónica fue desterrado de Madrid, pero Carlos II de Alemania le presentó para el obispado de Cotrone en el reino de Nápoles el 30 de septiembre de 1717. Fue consagrado en Roma el 5 de agosto de 1719 y transferido a Girgenti en 1723. Murió en Caltanissetta, mientras pasaba visita pastoral, el 5 de agosto de 1729. Fue enterrado en su catedral con un elogioso epitafio, que enaltece su modestia, pobreza y caridad para con los pobres y enfermos, además de llamarle restaurador de iglesias, por las muchas que restauró ³³.

38. GREGORIO PÉREZ, 1705-1706. Cf. Abad, núm. 36. Fue elegido abad de San Martín en el capítulo general de 1705 y lo fue muy poco tiempo, porque la muerte le sorprendió el 11 de julio de 1706 ³⁴.

39. ISIDRO CABRERA, 1706-1707. Cf. Abad, núm. 30. Fue elegido para acabar el cuatrienio de su antecesor, pero tampoco pudo acabarlo, porque la muerte le sobrevino el 20 de octubre de 1707 ³⁵.

40. BENITO RAMÍREZ DE OROZCO, 1707-1709. Fue electo abad de San Martín el 27 de octubre de 1707 para acabar el cuatrienio. Era natural de Alcocer (Guadalajara) y de padres muy ilustres. Profesó en Silos, donde había tomado el hábito el 8 de noviembre de 1681. Fue predicador y prior de Silos, abad de Huete (1705-1707), de San Martín de Madrid (1707-1709), de Silos (1709-1713), definidor general (1713-1717), conventual de San Martín de Madrid y de nuevo abad de Huete (1717-1721, 1725-1729). Murió el 6 de septiembre de 1737 ³⁶.

41. JUAN BAUTISTA LARDITO, 1709-1713. Era natural de Madrid e hijo de padres hijosdalgo genoveses. Tomó el hábito en San Martín de Madrid con el nombre de Plácido, que luego al profesar en enero de 1665 cambió por el de Juan Bautista. Fue pasante de filosofía de Obona (1673-1677), lector de artes de Poyo (1677-1681), maestro de estudiantes de Irache (1681-1685), lector de vísperas de teología de San Vicente de Salamanca (1685-1689), maestro en teología por Irache desde 1685 y catedrático de físicos (1687-1692) y prima de teología (1692-1703) de la Universidad de Salamanca, lector de tercia de teología del colegio de Salamanca (1689-1693) y abad de este mismo colegio dos veces (1693-1697, 1701-1705). Colaboró activamente en la fundación de las cátedras de teología que el Cardenal Aguirre erigió en la Universidad de Salamanca. Fue también general de la Congregación (1705-1709) y luego abad de San Martín de Madrid (1709-1713), donde

³³ Cf. su biografía en ZARAGOZA IV, 329-334.

³⁴ *M. Hisp.*, fol. 221r.

³⁵ *Ibid.*: fol. 222r.; Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284; FEROTIN, 178.

³⁶ Arch. Silos, Ms. 51; Ms. 78, fol. 255r.; ACG II, fols. 526r., 539r.; FEROTIN, 178-179.

en 1710 dio el hábito al célebre Padre Martín Sarmiento. Se distinguió junto con el Padre Manuel Navarro en la lucha contra el jansenismo y la defensa del magisterio eclesiástico, pero sobre todo fue buen teólogo y fecundo escritor. Publicó *Historia del estado presente del Imperio Otomano* (Salamanca, 1690), que dedicó al Cardenal Aguirre, su gran amigo. Pero la obra que más fama le dio fue *Sancti Anselmi Archiepiscopi Cantuariensis* (Salamanca, 1699-1703), que en tres tomos trata de continuar los comentarios a las obras de San Anselmo, que había empezado el Cardenal Aguirre, que sólo explicó el *Menologium*. Fue predicador real y miembro de la Real Junta de la Inmaculada Concepción, pero por tomar partido a favor de los Austrias fue desterrado de Madrid en 1711. Estuvo en Arlanza y luego regresó a Madrid, donde murió el 15 de diciembre de 1723, elogiado por su afabilidad, amor al retiro, erudición, conocimiento de los Santos Padres y de la teología escolástica, por la libertad en sus opiniones y el respeto a sus adversarios ³⁷.

42. MELCHOR GONZÁLEZ TAMÓN, 1713-1717. Era natural de Cuero, cerca de Grado (Asturias), y profeso de Silos, donde había tomado el hábito el 1 de octubre de 1686. Fue pasante de Eslonza, predicador y prior de Silos, prior y abad de San Martín de Madrid (1713-1717, 1721-1724) y definidor general (1717-1721) y abad de S. Juan de la Peña (1724-1745) hasta su muerte ³⁸.

43. JOSÉ DE BARNUEVO, 1717-1721. El capítulo general de 1717 había elegido por abad a Melchor Morales, pero al no querer éste aceptar la abadía fue elegido en su lugar José de Barnuevo, natural de Deza (Soria) y de padres de ilustre prosapia. Estudió en la Universidad de Valladolid, donde regentó una cátedra de teología, y siendo ya clérigo tomó el hábito en Valvanera el 8 de diciembre de 1685. Fue maestro de estudiantes en Salamanca (1693-1697), donde tuvo como discípulo al celeberrimo Padre Benito Feijoo. Fue lector de vísperas de teología de la Universidad de Irache (1701-1705) y estuvo en París atendiendo la edición del breviario monástico para la Congregación. Fue catedrático de terciaria de teología (1705-1709), regente (1709-1713) y abad (1713-1717) de Irache, maestro general, abad de San Martín de Madrid (1717-1721), donde «acabó los cuartos de celdas, con lo que el monasterio quedó totalmente rodeado de calles sin casa particular alguna», dice el *Monasticon Hispanicum*. Fue también general de la Congregación (1725-1729) y finalmente obispo de Osma desde 1730 hasta su muerte, el 25 de junio de 1735, dejando fama de limosnero ³⁹.

44. MELCHOR GONZÁLEZ TAMÓN, 1721-1724. Cf. Abad, núm. 42. Dejó la abadía porque el 11 de julio de 1724 fue nombrado abad bendito de San Juan de la Peña, donde murió en 1745 ⁴⁰.

45. BERNARDO DE ALEGRÍA, 1724-1725. El 20 de agosto de 1724 fue electo abad el Padre Antonio del Campo, que no aceptó el cargo. En su lugar se eligió a Bernardo de Alegría para acabar el cuatrienio de su antecesor, y lo fue hasta el capítulo general de

³⁷ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA V, 45-60.

³⁸ Arch. Silos, Ms. 51; ACG II, fols. 557r., 574r., 614r.; ZARAGOZA V, 538.

³⁹ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA V, 115-122.

⁴⁰ Arch. Silos, Ms. 51; FEROTIN, 179.

1725, celebrado en Valladolid en abril. Era hijo de padres vizcaínos, pero había nacido en Amberes (Bélgica). Había tomado el hábito en Silos el 29 de julio de 1692 y sido cura de Santibáñez del Val, maestro de novicios y prior de Silos, prior de San Martín de Madrid y ahora abad (1724-1725). Luego fue abad de Silos (de mayo a septiembre de 1733) cuya abadía renunció. Murió en Silos en 1751 ⁴¹.

46. ALONSO RODRÍGUEZ, 1725-1729. Era natural de Belver (Zamora) y profeso de San Martín de Santiago de Compostela, donde había tomado el hábito el 3 de febrero de 1684. Fue pasante (1697-1701) y lector (1701-1705) del colegio de Obona, lector de teología moral del monasterio de Valladolid (1705-1709), San Claudio de León y San Juan de Burgos, además de maestro de estudiantes y lector de teología de la Universidad de Irache (1709-1713), maestro general desde 1729, procurador general de la Congregación para los asuntos con la Santa Sede (1713-1721), abad de San Martín de Madrid (1725-1729) y de San Pedro de Tenorio (1733-1737), donde murió en 1737 ⁴².

47. SEBASTIÁN DE VERGARA, 1729-1733. Era natural de Arnoya (Orense), donde había nacido en 1680, e hijo del alférez Roque Alvarez de Vergara. Tomó el hábito en Silos el 8 de septiembre de 1696. Fue mayordomo, predicador, lector de casos de moral y abad (1723-1725) de Silos, además de definidor (1725-1729), prior y abad de San Martín de Madrid (1729-1733, 1745-1748), procurador general de la Congregación en la Corte de Madrid (1737-1741) y visitador (1733-1737, 1741-1745). Murió en San Martín de Madrid el 6 de abril de 1748. Escribió: *Vida y milagros del thaumaturgo español, Moysés Segundo, redentor de cautivos, abogado de los felices partos, Santo Domingo Manso, abad benedictino, reparador del Real Monasterio de Silos*, que incluye la edición príncipe crítica de las vidas del Santo del monje Gruimaldo y de Berceo (Madrid, 1736). A él se debe la iniciativa de buscar el cuerpo de Santo Domingo de Silos, colocarlo en la urna de plata donde se conserva desde 1723 y de construir la capilla que la cobija ⁴³.

48. JUAN DE SOPUERTA, 1733-1737. Era natural de Gumiel del Mercado (Burgos) y había profesado en San Pedro de Cardena el 13 de noviembre de 1707. Fue predicador de los monasterios de Valladolid (1717-1721), Nájera (1721-1725), Santiago (1725-1729) y Avila (1729-1733) y predicador general a partir de 1737, tras ser abad de San Martín de Madrid (1733-1737) ⁴⁴.

49. JOSÉ DEL RÍO, 1737-1741. Era natural de Aliengo (Arz. de Burgos) y había tomado el hábito en Silos el 19 de junio de 1715. Había sido pasante de Eslonza, pasante (1729-1733) y lector de artes (1733-1737) de Ribas de Sil y abad de San Martín (1737-1741). Murió en Sepúlveda el 20 de abril de 1752 y le enterraron en el priorato silense de San Frutos del Duratón. Continuó la obra del agustino Felipe de la Gándara

⁴¹ *Ibid.*; ACG III, fol. 67r.; Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284, fol. 266r.

⁴² ACG III, fols. 67v., 461v., 476r., 505r., 523v.; Arch. Universidad de Santiago, *Catálogo de los monges que resciben nuestro santo ábito en esta casa de San Martín el Real de Santiago*, Ms. 324, fol. 55v.; ZARAGOZA, *Galicia*, 129.

⁴³ Arch. Silos, Ms. 51; Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 12384, fol. 339r.; ACG III, fols. 5v., 49r., 60v., 120v.; FEROTIN, 246; ZARAGOZA V, 519-541.

⁴⁴ ACG II, fols. 594v., 620v.; III, fols. 29r., 51v., 66v., 87v.

Descripción, armas, origen y descendencia de la muy noble y antigua casa de Calderón de la Barca, que se imprimió en Madrid en 1753 ⁴⁵.

50. MIGUEL DE HERZE, 1741-1745. Era calagurritano y profeso de San Pedro de Arlanza, donde había tomado el hábito el 2 de febrero de 1698. Fue pasante del colegio de Espinareda (1709-1711) y maestro de estudiantes del de Salamanca (1713-1717), donde se graduó de bachiller y licenciado en teología, aunque el grado de maestro en esta facultad lo obtuvo en la Universidad de Irache en 1715. Fue regente de estudios (1717-1721) y abad (1721-1725) de San Vicente de Salamanca, catedrático de vísperas (1717-1727) y de prima (1727-1737) de teología en la Universidad Salmantina, definidor (1729-1733), maestro general, teólogo de la Junta de la Inmaculada, Consejero Real, calificador de la Inquisición, general de la Congregación (1737-1741), abad de San Martín de Madrid (1741-1745), permaneciendo en la Corte, donde le llamaban «el Santo», hasta su muerte el 21 de noviembre de 1757. Dejó varios manuscritos, sermones y poesías. Se publicó como obra póstuma: *Tractatus Theologici juxta miram Pat. Anselmi et D. Thomae doctrinam*, en tres volúmenes (Madrid, 1760), donde muestra su habilidad en las lides de escuela y aparece como buen teólogo, ágil polemista y acérrimo defensor de las doctrinas de San Anselmo y Santo Tomás de Aquino ⁴⁶.

51. SEBASTIÁN DE VERGARA, 1745-1748. Cf. Abad, núm. 47. Murió el 6 de abril de 1748 ⁴⁷. En su abadiato continuó las obras de San Marcos.

52. MELCHOR IZQUIERDO, 1748-1749. El 22 de abril de 1748 fue elegido para acabar el cuatrienio de su antecesor, el Padre Martín Sarmiento, natural de San Juan de Cerecedo o de Villafranca del Bierzo, donde había nacido el 9 de diciembre de 1695. Tomó el hábito en San Martín de Madrid el 20 de mayo de 1710 con el nombre de Martín Sarmiento —de pila se llamaba Juan García Balboa y Sarmiento—. Estudió filosofía en la Universidad de Irache y fue pasante de Eslonza, lector de los colegios de Obona (1718-1721) y Celorio (1721-1723), maestro de estudiantes del de Oviedo (1723-1725), cronista general de la Congregación (1733-1772) y Mayor de Indias (1750-1755), abad de Ripoll (1755-1756), a cuya abadía renunció para reintegrarse a San Martín, donde vivió el resto de su vida dedicado a leer, escribir y estudiar. Hizo algunos viajes a Galicia, su tierra, y recogió abundante vocabulario gallego. Catalogó diversos archivos y bibliotecas eclesiásticas y de particulares. Escribió de casi todo, pero publicó muy poco para no tener que contestar a sus contrarios. Cuidaba poco de su aspecto físico y del trato social, aborrecía escribir cartas y leerlas, porque decía era una pérdida de tiempo. Fue amigo y defensor del celeberrimo Padre Feijoo, del que cuidó la impresión de sus obras. Era como una enciclopedia ambulante, pues de todo sabía, todo lo investigaba, comunicaba con los mejores científicos y literatos de España y del extranjero. Su figura es una de las mejores glorias de la Congregación, del monasterio de San Martín y aun de la España de su tiempo ⁴⁸. Pero porque por

⁴⁵ Arch. Silos, Ms. 51; ACG III, fols. 51r., 67r., 85v.; Bibl. Nacional, Ms. 12384, fol. 349r.; ZARAGOZA V, 503.

⁴⁶ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA V, 137-146.

⁴⁷ Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 13284, fol. 339r.

⁴⁸ *Ibid.*, fols. 339r.-341r. Cf. su biografía completa en ZARAGOZA V, 200-204, 510-515, respectivamente.

razón de la alternativa se había de elegir a un profeso de Silos se puso pleito al Padre Sarmiento, que lo perdió, y en su lugar fue elegido el Padre Melchor Izquierdo, natural de Garcinarro (Cuenca) y profeso de Silos, donde había tomado el hábito el 28 de septiembre de 1729. Era predicador y ejerció su cargo en Silos (1749-1751), Medina del Campo (1751-1753) y Salamanca (1753-1757), donde también fue prior. Ocupó los cargos de Abad de Silos (1757-1761) y definidor general (1761-1765). Fue reelegido en el abadiato de San Martín en 1749, pero no lo aceptó. Murió en 1766 ^{48 bis}.

53. PLÁCIDO CORTADA, 1749-1753. El capítulo general de 1749 eligió abad de San Martín al Padre Melchor Izquierdo de Silos, pero al renunciar éste a la abadía fue elegido en su lugar el Padre Cortada, natural de Terrassa (Barcelona) y profeso de Montserrat de Cataluña, donde había tomado el hábito el 18 de junio de 1698. Fue predicador de Montserrat (1709-1721), predicador general (1725 y sigs.), vicario de Monistrol de Montserrat (1725-1731), abad de San Benito de Bages (1731-1737) y de Montserrat (1737-1741), además de definitor (1741-1745), general de la Congregación (1745-1749) y abad de San Martín de Madrid (1749-1753), después de cuyo abadiato se trasladó a Montserrat, donde murió el 14 de noviembre de 1756, dejando fama de observante, amable, austero, prudente, humilde, obediente y dócil ⁴⁹.

54. FULGENCIO OXEDA, 1753-1757. Era natural de la localidad burgalesa de Oña y profeso de Silos, donde había tomado el hábito a los 17 años, el 4 de enero de 1709. Fue prior de los monasterios de Silos, Santa María de Duero y San Martín de Madrid, además de abad de Huete (1737-1745), Silos (1745-1749) y San Martín (1753-1757), donde acabó la iglesia de San Marcos en 1753 y adornó la de San Ildefonso. Murió el 17 de agosto de 1758 ⁵⁰.

55. VITORES DE LASANTA, 1757-1761. Nació en la localidad riojana de Soto de Camedos el 26 de octubre de 1711 y tomó el hábito en el monasterio asturiano de San Juan Bautista de Corias en 1728. Además de actuante de Salamanca, fue profesor de Ribas de Sil (1733-1737) y de Espinareda (1737-1741), abad de Corias dos veces (1741-1745, 1749-1753), visitador y lector de teología moral de Celanova (1745-1749), general de la Congregación (1753-1757) y dos veces abad de San Martín de Madrid (1757-1761, 1765). Murió siendo conventual de Valladolid, en el monasterio de San Benito de esta ciudad a primeros de enero de 1773. Sobresalió por su desapego del mundo y amor a la celda, así como su vida austera y humildad, pobreza y caridad para con los pobres y enfermos ⁵¹.

56. DOMINGO DE SILOS IBARRETA, 1761-1765. Era natural de Pedroso (Logroño), donde había nacido el 13 de agosto de 1710. Tomó el hábito en Silos el 18 de noviembre de 1725 y profesó el 30 de noviembre de 1726. Fue pasante de Eslonza, Espinareda y Ribas de Sil (1737-1741), lector de artes de Ribas de Sil (1741-1745), lector de vísperas

^{48 bis} Cf. DHGE.

⁴⁹ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA V, 151-155.

⁵⁰ Arch. Silos, Ms. 51; ACG III, fols. 120v., 161v.

⁵¹ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA V, 161-165; *Id.*, «Abadologio del monasterio de San Juan Bautista de Corias», en *Bol. Ins. Estudios Asturianos*, núm. 116 (1985), 1048-1049.

(1745-1749) y de terciaria (1765-1769) de teología en la Universidad de Irache, regente de estudios del colegio de Oviedo (1749-1753), abad de Silos (1753-1757) y secretario de la Congregación (1757-1761). Murió en San Martín de Madrid el 19 de octubre de 1785, tras haber sido abad de este monasterio (1761-1765) y maestro general. Fue muy laborioso, infatigable en la investigación histórica, juntó copiosos materiales para una diplomática española. Fue alabado por el Padre Liciniano Sáez y por el Padre Risco. La Real Academia de la Historia le nombró su correspondiente el 17 de agosto de 1770 y supernumerario el 26 de febrero de 1779. Revisó y catalogó varios archivos monásticos y eclesiásticos en Madrid, Toledo, León, Oviedo, Astorga, etc., dejó varios manuscritos interesantes sobre paleografía, diplomática e historia y transcribió gran cantidad de documentos para la diplomática española ⁵².

57. VITORES DE LASANTA, 1765. Elegido en el Capítulo General de 1765, sólo fue abad desde mayo a septiembre de este año, en que renunció a la abadía ⁵³. Cf. Abad, núm. 55.

58. ALONSO NIETO, 1765-1769. Fue abad desde octubre de 1765 a mayo de 1769. Era natural de Palacios de Campos y profesó de Oña, donde había tomado el hábito el 21 de junio de 1733. Fue lector de artes del colegio de Espinareda (1745-1749), acampanado del general de la Congregación (1749-1753), secretario de la Congregación (1753-1757), abad de Oña (1757-1761), definidor general y lector de teología moral de Poyo (1761-1765), abad de San Martín de Madrid (1765-1769), definidor y lector de casos de moral de San Martín (1769-1773) y procurador general de la Congregación (1765). Murió en Eslonza el 19 de enero de 1776 «con las mayores demostraciones de un perfecto religioso» a los cincuenta y nueve años de edad y cuarenta y tres de vida monástica ⁵⁴.

59. BERNARDO GAYOSO, 1769-1773. El Padre Bernardo Gayoso había nacido en San Miguel de Pedrera (Orense) el 17 de mayo de 1729. Tomó el hábito en Silos el 14 de mayo de 1744 y profesó el 29 de septiembre del año siguiente. Fue pasante (1757-1759) y lector de artes (1759-1762) de Irache, lector de teología moral y Sagrada Escritura de San Martín de Madrid (1773-1778, 1781-1785) y de San Juan de Burgos, además de abad de San Martín (1769-1773), visitador general (1773-1777), abad de Silos (1778-1781) y procurador general de la Congregación en la Corte de Madrid (1789-1793), además de abad de San Esteban de Ribas de Sil (1793-1796), donde murió el 22 de marzo de 1796. A su muerte dejó su biblioteca particular a Silos. Dedicó al Duque de Medina Sidonia la oración fúnebre del Padre Martín Sarmiento, compuesta por el Padre Anselmo Avelle e impresa en Madrid en 1773. Escribió un *Indice e inventario de todas las escrituras del Archivo de la Real Casa y Parroquia de San Martín de Madrid* (1769), que hoy se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 9-396. Fue uno de los mejores moralistas y pastoralistas de la Congregación en el siglo XVIII ⁵⁵.

⁵² Arch. Silos, Ms. 51; ACG III, fols. 86r.-98v., 121v., 124v., 161r., 183r., 241v.; ZARAGOZA V, 487-488 (Bibliografía); URBEL, 316.

⁵³ Bibl. Nacional de Madrid, Ms. 12384, fols. 395r.-399v.

⁵⁴ *Ibid.*, fol. 410v. y Ms. 7574, *Necrologio, gradas y profesiones de Oña*, fol. 31r.; ZARAGOZA, *Eslonza*, 185.

⁵⁵ Cf. su biografía con bibliografía complementaria en ZARAGOZA, E., DHGE XX, col. 150.

60. GREGORIO BOVETS, 1773-1777. Era natural de Manresa (Barcelona) y profeso de Montserrat de Cataluña, donde había tomado el hábito el 26 de octubre de 1747. Fue predicador mayor de Montserrat (1765-1771), vicario de las benedictinas de San Plácido de Madrid (1781-1793, 1797-1808), abad de San Benito de Bages (1769?), secretario de la Congregación (1771?-1773), abad de San Martín (1773-1777), definidor (1777-1781) y procurador general de la Congregación en Madrid (1793-1797). Rehusó la abadía de Montserrat de Cataluña en 1785 y estuvo a punto de ser general de la Congregación en el capitulo general de 1793. Murió siendo vicario de San Plácido, en plena Guerra de la Independencia, en 1808, a los setenta y cinco años de edad. Tradujo al castellano la obra de don Simón Salanno, *Asceticorum, vulgo spiritualium opusculorum*, que se publicó en Madrid en 1779 con el título *Regla y vida*. Copió muchos documentos en vistas a la diplomática catalana que se quería formar. Por eso la Real Academia de la Historia le hizo su correspondiente el 17 de agosto de 1770⁵⁶.

61. BENITO CAMBA, 1777-1781. Nació el 22 de marzo de 1725 en Monforte de Lemos (Lugo) y tomó el hábito en Silos el 15 de abril de 1742. Estudió en Salamanca y fue pasante de Eslonza, profesor de artes del colegio de Celorio (1753-1761), lector de teología moral de San Millán de la Cogolla (1761-1765), abad de Eslonza (1765-1769), lector de vísperas de teología de Ribas de Sil y visitador (1769-1773), regente de estudios de Poyo (1773-1777), abad y lector de Biblia de San Martín de Madrid (1777-1781) y definidor con residencia en este monasterio (1781-1785), abad de Silos (1785-1789), general de la Congregación (1789-1793) y finalmente conventual de San Martín de Madrid, donde murió el 8 de enero de 1804, dejando fama de austero, observante, mortificado, bondadoso y liberal. Rechazó varios obispados⁵⁷.

62. JOSÉ ARMESTO GOYANES, 1781-1785. Era natural de Curullón (León) y había tomado el hábito en San Salvador de Celanova el 5 de mayo de 1754. Se dedicó al púlpito, para el que tenía dotes extraordinarias. Fue predicador de Celanova (1765-1781) y de San Martín de Madrid (1785-1793), de donde también fue abad (1781-1785). Recopiló y puso en orden los papeles del Padre Sarmiento y anotó su autobiografía. Mandó publicar las obras *Vida de Santa Gertrudis* y *El Camino Real de la Cruz*, de otros autores, publicó la traducción de la *Regla de San Fulgencio* y colaboró a la edición de un *Nuevo diccionario bíblico* en cuatro volúmenes publicado a partir de 1788. Murió en San Martín hacia 1795. Fue examinador sinodal de la Capilla del Real Palacio y Castrense⁵⁸.

63. PLÁCIDO VICENTE, 1785-1789. Nació en Cigales (Valladolid) en 1745 y profesó en Silos, donde había tomado el hábito el 19 de enero de 1762. Fue pasante de Eslonza, prior y predicador de San Martín de Madrid (1773-1777), de Zamora (1781-1785) y de Oviedo (1793-1797), además de abad de San Martín de Madrid (1785-1789), Eslonza (1791-1793), Silos (1801-1805) y Obona (1814-1816), donde murió el 1 de abril de 1816. Fue también predicador de San Martín y definidor general (1797-1801), fecundo escritor, buen comen-

⁵⁶ ACG III B, fols. 29r., 53r., 97r., 107v., 132v., 149v., 150r., 167v., 189r., 206v., 239v.; URBEL, 238; ZARAGOZA V, 547.

⁵⁷ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA V, 251-255.

⁵⁸ Cf. ZARAGOZA, E., DHGE XX, col. 976-977 (con bibliografía abundante).

tarista de la regla benedictina, que publicó diversos sermones sueltos, la regla de san Benito, las *Confesiones* de san Agustín y las biografías de san Benito y santa Gertrudis, y procurador general de la Congregación en Oviedo (1805-1814)⁵⁹.

64. INIGO MENDIETA, 1789-1793. Era natural de Renedo de Valdetúejar (León) e hijo de padres nobles. Tomó el hábito en Oña el 24 de diciembre de 1746 y profesó el 26 de diciembre del año siguiente. Fue pasante del colegio de Celorio (1757-1761), maestro de estudiantes del de Poyo (1761-1765), lector de teología moral de Valladolid (1765), procurador general de la Congregación en la Corte de Madrid (1765-1777), abad de Oña (1781-1785), definidor general con residencia en San Martín de Madrid (1785-1789), abad de este monasterio (1789-1793), procurador general de la Congregación en Madrid para los asuntos de la Santa Sede (1793-1797) y general de la Congregación (1797-1801). Después de su generalato se retiró primero a Oña y luego al priorato oniense de Santa María de Mave, donde murió en diciembre de 1803 y fue enterrado. Su panegirista le elogia por su gravedad, amor al silencio y modestia⁶⁰.

65. JOSÉ PRADO, 1793-1797. El capítulo general de 1793 había elegido al Rmo. Benito Camba para abad de San Martín, pero como no quiso aceptar la abadía fue elegido en su lugar José Prado. Este era natural de Sabiñare (Lugo) y había tomado el hábito en Silos el 5 de marzo de 1766 y profesado el 8 de marzo del año siguiente. Fue párroco de Peñacoba, sacristán de San Martín de Madrid y abad (1793-1797), además de visitador general (1797-1801) y abad de San Pedro de Villanueva (1801-1805). Murió en 1818⁶¹.

66. RAMIRO ROCHEL, 1797-1801. Era natural de Luarca (Asturias) y profeso de Celanova, donde había tomado el hábito el 31 de octubre de 1761. Fue pasante de Obona (1773-1777), lector de artes de Celorio (1777-1781), regente de estudios de Salamanca (1781-1789), lector de casos de Celanova (1789-1793), maestro general desde 1801, procurador general de la Congregación en la Chancillería de Valladolid (1793-1797) y abad de San Martín de Madrid (1797-1801). Murió en 1821 durante el trienio constitucional⁶².

67. DOMINGO DE SILOS MORENO, 1801-1805. Nació en Cañas (La Rioja) el 23 de julio de 1770, y después de estudiar latín en Anguiano y filosofía en los franciscanos de Santo Domingo de la Calzada tomó el hábito en Silos el 11 de febrero de 1786 y profesó el 18 de febrero del año siguiente. Tras estudiar en Ribas de Sil, Salamanca y Eslonza, fue lector de filosofía de Irache, donde se graduó en filosofía, teología y cánones el 11 de diciembre de 1796. Fue también maestro de estudiantes de Salamanca, abad de San Martín de Madrid (1801-1805), definidor (1805-1809) examinador sinodal del arzobispado de Toledo, abad de Silos (1814-1818) colaborando en la resistencia durante la France-

⁵⁹ ACG III, fols. 323r., 354r., 374v., 390v., 411v.; ZARAGOZA V, 519-520 (Bibliografía); *Id.*, Eslonza, 186; *Id.*, *Abadologio de Oviedo*, 370; URBEL, 245, 359.

⁶⁰ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA V, 267-272.

⁶¹ ACG III B, fols. 187r., 188v.; ZARAGOZA PASCUAL E., «Abadologio del monasterio de San Pedro de Villanueva (XII-XIX)», en *Bol. Ins. Estudios Asturianos*, núm. 116 (1985), 925.

⁶² ACG III B, fols. 90v., 107r., 125v., 145r., 160r.; ZARAGOZA V, 544; *Id.*, «Necrologio benedictino Vallisoletano (1803-1834)», en *Studia monastica*, vol. 25 (1983), 254.

sada. Fernando VII le presentó para el obispado de Caracas (Venezuela) en calidad de administrador, pero al no poder tomar posesión de Caracas por haberse independizado aquella nación, fue presentado para el obispado de Cádiz en 1825, donde acabó la catedral (1838). Fue condecorado con la Gran Cruz de Carlos III (1847) y la Americana de Isabel la Católica, además del Gran Cordón de la Legión de Honor de Francia, y con los títulos de Senador del Reino y del Consejo de Su Majestad. Rechazó el arzobispado de Sevilla y murió en brazos del gran misionero gallego Padre Rosendo Salvado el 9 de marzo de 1853, siendo enterrado en la cripta de la catedral. Caritativo, virtuoso, humilde, escribió diversas pastorales, fue pacificador y vivió pobremente ⁶³.

68. BERNARDO RUIZ DE CONEJARES, 1805-1814. Fue abad nueve años por razón de la Guerra de la Independencia y de la excomunión decretada por José I en 1809. Era natural de Cadaqués (Gerona), aunque de padres oriundos de Tarazona. Tomó el hábito en Montserrat de Cataluña el 21 de noviembre de 1771 y profesó el 22 de noviembre del año siguiente. Fue pasante de Obona (1777-1781), actuante de Salamanca (1781-1785), pasante de Celorio (1785-1789), lector de teología moral de Montserrat de Cataluña (1789-1793), regente de estudios de la Universidad de Irache (1793-1797), abad de Montserrat de Cataluña (1797-1801) y de San Martín de Madrid (1805-1814) y maestro general (1814 y sigs.). Murió en San Martín de Madrid el 17 de abril de 1834, dejando manuscrito un curso de filosofía ⁶⁴.

69. MIGUEL DE SAN CRISTÓBAL, 1814-1818. Era natural de Cascante (Navarra), donde había nacido el 24 de abril de 1766. Sus padres fueron don Miguel de San Cristóbal y doña Francisca Ximénez. Tomó el hábito en Silos el 26 de junio de 1783 y profesó el 27 de junio del año siguiente. Estudió en Salamanca (1792) y luego fue pasante de Eslonza, maestro de estudiantes del colegio de Poyo (1793-1797), lector de vísperas de teología (1797-1801) y de Concilios Nacionales de Irache (1801-1805), secretario de la Congregación (1805-1814), abad de Silos (1824-1828), maestro general (1828-1834), definidor general (1820?-1824), cronista general de la Congregación y examinador sinodal del arzobispado de Toledo en Madrid, donde murió el 5 de mayo de 1834. Fue buen organista, cantor e inventor de instrumentos musicales. Censuró algunas obras de historia y de teología en vistas a su impresión. El Padre Rodrigo Echevarría le llama en sus memorias «monje muy sabio y muy amable» ⁶⁵.

70. GABRIEL COLLADA, 1818-1824. Su abadiato se alargó hasta 1824 a causa de la excomunión decretada por las Cortes Constitucionales, por la cual todos los cargos de la Congregación se mantuvieron hasta la celebración del próximo capítulo general, que tuvo lugar en 1824. Este abad era natural de Nava (Asturias) y profeso de San Pedro de

⁶³ Cf. su biografía completa en ZARAGOZA VI, 406-409.

⁶⁴ ACG III B, fols. 107r., 126v., 146v., 159v., 181v., 205v., 256r.; CURIEL, E., «La comunidad de Montserrat en 1811», en *Revista Montserratina* V (1911), 414-415; ZARAGOZA, E., *Necrologio, op. cit.*, 269.

⁶⁵ Arch. Silos, Ms. 33, pág. 51; Ms. 51; ACG III B, fols. 181v., 198r., 220v., 249v.; ACV, *Doc. XXX*, fol. 23v.; ZARAGOZA, E., *Necrologio, op. cit.*, 269; *Id.*, «Músicos benedictinos españoles», en *Revista de Musicología* V (1982), 106-107.

Cardeña, donde había tomado el hábito el 7 de diciembre de 1777. Fue maestro de estudiantes de Salamanca (1789-1793), regente de estudios del colegio de pasantes de Eslonza (1793-1797), abad de Cardeña (1797-1801), acompañado del general de la Congregación (1801-1805), abad de Poyo (1805-1814) y de San Martín de Madrid (1818-1824), además de definidor general (1814-1818). Debió morir hacia 1840⁶⁶.

71. ANSELMO GAMAZO CALONGE, 1824-1828. Era natural de Villardondiego (Zamora) y en el bautismo recibió el nombre de Francisco, que cambió por el de Anselmo al tomar el hábito de Silos el 6 de abril de 1791. Profesó el 10 de abril de 1792 y fue pasante de Eslonza, predicador de San Martín de Madrid (1801-1814), de Najera (1814-1818) y de Silos (1818-1824), párroco de Quintanilla del Pidio durante la Francesada y dos veces abad de San Martín de Madrid (1824-1828, 1832-1835)⁶⁷.

72. IÑIGO GARCÍA JIMÉNEZ, 1828-1832. Nació en San Bartolomé el Nuevo o de Jubera (La Rioja) y tomó el hábito en San Martín de Santiago de Compostela el 23 de diciembre de 1798. Fue colegial de San Esteban de Ribas de Sil y Salamanca, pasante de Eslonza, actuante de Salamanca, pasante y maestro de estudiantes de filosofía en el colegio de Poyo (1801-1804), lector de Tercia de Irache (1804-05) y de Ribas de Sil (1805-1809), pasante y lector de artes del colegio de Santiago, lector de teología moral de San Martín de Madrid y procurador general de Galicia en La Coruña (1814-18). Obtuvo la cátedra de prima de teología de la Universidad de Santiago (1818-1828), y finalmente fue abad de San Martín de Madrid (1828-1832) y lector de teología moral de este monasterio (1832-1835). Para defender a las Ordenes Religiosas ante su inminente supresión, publicó *Impugnación al dictamen de las Comisiones encargadas de informar a las Cortes acerca del restablecimiento y reforma de las casas regulares* (Santiago, 1814). Después de la exclaustación de 1835 se incardinó en la diócesis compostelana y continuó publicando artículos y libros y colaboró en *La estafeta de Santiago* desde 1813 a 1844. Murió el 30 de octubre de 1849⁶⁸.

73. ANSELMO GAMAZO CALONGE, 1832-1835. Cf. Abad, núm. 71. Fue el último abad del monasterio de San Martín de Madrid. Después de la exclaustación de 1835 permaneció en el monasterio en calidad de párroco -puesto que la iglesia abacial era parroquia-. En 1839 fue desterrado de Madrid con todos los demás religiosos con cargo parroquial, pero regresó en 1845 y continuó regentando la parroquia en el antiguo convento de Porta-Coeli, hasta su muerte el 11 de octubre de 1851, a los setenta y seis años de edad, atacado de «fiebre gástrica cerebral», dice un beneditino de la época⁶⁹.

⁶⁶ ACG III B, fols. 159r., 181r., 203r., 217v., 240r., 256v.; ACV, Doc. XXXI, fol. 627r.; ALVAREZ, J., *Cardeña y sus hijos* (Burgos, 1951), 244; ZARAGOZA, *Galicia*, 102, en *Revista de Musicología* V (1982), 106-107.

⁶⁷ ACV Doc. XXXI, fol. 658 y sigs.; DHGE XIX, col. 960 (con bibliografía).

⁶⁸ Cf. ZARAGOZA, E., DHGE XIX, 1194-1195 (con bibliografía abundante).

⁶⁹ Cf. ZARAGOZA, E., DHGE XIX, col. 960.